



TRAYECTO METODOLÓGICO

Cómo construimos la investigación en
torno a juventudes y trabajos dignos



SERIE: DIAGNÓSTICO COMPÁS JOVEN:
LAS JUVENTUDES FRENTE AL TRABAJO
DIGNO EN SAN LUIS POTOSÍ Y OAXACA



Diagnóstico

COMPÁS JOVEN:

**LAS JUVENTUDES FRENTE AL
TRABAJO DIGNO EN SAN LUIS POTOSÍ**

**Trayecto Metodológico. Cómo construimos la investigación
en torno a juventudes y trabajos dignos**

DIAGNÓSTICO COMPÁS JOVEN: LAS JUVENTUDES FRENTE AL
TRABAJO DIGNO EN SAN LUIS POTOSÍ Y OAXACA

SERIE: DIAGNÓSTICO COMPÁS JOVEN: LAS JUVENTUDES FRENTE AL TRABAJO DIGNO EN SAN LUIS POTOSÍ Y OAXACA

Libro: Trayecto Metodológico: Cómo construimos la investigación en torno a juventudes y trabajos dignos

Autoras y autores:
Alejandra Balduvín Álvarez
Daniela Ramírez Camacho
Estéfany Cuevas Ramírez
Gerardo Gutiérrez Pliego
Jorge Antonio Aragón
José de Jesús Pérez Martínez
María Ávila
Nydia Lissette Carmen Morales
Soledad Hernández Rojas

Enero 2022
Versión Digital

Revisión:
Jesús Rogelio Córdova Nava
Bárbara Lazcano Torres

Edición y corrección de estilo:
María Gabriela Alvarado Pérez

Diseño Editorial e Ilustración:
Perla Sánchez Leija



Edita:
Educación y Ciudadanía A.C. 5 de mayo # 620, Barrio de San Miguelito C.P. 78339, San Luis Potosí, México. www.educiac.org.mx y Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda) Privada Barrio Nuevo 117 Col. Lomas de la Cascada C.P. 68040 en México, Oaxaca de Juárez, México. www.sikanda.org

«Esta publicación fue producida con el apoyo financiero de la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Educiaac A.C. y SiKanda A. C., en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea».

La reproducción parcial o total del contenido está permitida, únicamente solicitamos que cite las fuentes y otorgue los créditos correspondientes a los y las autoras, así como a Educación y Ciudadanía A.C. (Educiaac) y Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda). Con ello, reafirmamos la profesionalización y las contribuciones de la sociedad civil organizada a la generación de investigación científica con enfoque en derechos humanos, juventudes, interculturalidad y género.

ÍNDICE

Glosario de siglas y abreviaturas	7
Introducción	8
Recuperación del protocolo de investigación	11
¿Quiénes somos?	12
¿De qué trata el proyecto Compás Joven?	14
Equipo de trabajo	17
<i>Esto que lees, no existiría sin todas estas personas:</i>	17
Problemática	24
Problemas transversales	25
Desde dónde miramos la problemática (Justificación)	26
Objetivo general, específicos y propósitos	26
Pregunta de investigación	28
Objeto de estudio	29
<i>Categorías y Subcategorías Observables</i>	29
<i>Juventudes</i>	29
<i>Derechos humanos</i>	31
<i>Territorios</i>	33
<i>Género</i>	34
<i>Interseccionalidad</i>	36
<i>Interculturalidad</i>	37
<i>Multiactor</i>	38

Diseño del Diagnóstico	40
Elección metodológica	42
Trabajo en campo durante el contexto de pandemia	43
<i>Trabajo de campo</i>	44
<i>El CAJ y su papel dentro del proyecto</i>	50
Adaptación de la investigación al contexto de la COVID-19	56
<i>Desarrollo de instrumentos y técnicas</i>	58
¿Qué sigue del Diagnóstico?	65
Sistematización y proceso de escritura	66
Síntesis de hallazgos	68
Otras actividades que complementan la escritura	72
Etapas posteriores	74
Referencias bibliográficas	75

Glosario de siglas y abreviaturas

AC	Asociación Civil
BMZ	Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania
CAJ	Consejo Asesor Juvenil
CECAD	Centro de Educación Continua, Abierta y a Distancia
CEPIADET	Centro Profesional Indígena de Asesoría, Defensa y Traducción AC
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CNDH	Comisión Nacional de Derechos Humanos
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
CONAPRED	Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación
COVID-19	Pandemia por Coronavirus
CPEUM	Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
DDHH	Derechos Humanos
Educiac	Educación y Ciudadanía, A.C.
EPOCA A.C.	Enlace de Pueblos y Organizaciones Costeñas Autónomas
ECOOS	Escuela de Economía Social
EE.UU	Estados Unidos
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
GIZ	German Agency for International Cooperation
I.A.P.	Institución de Asistencia Privada
IAP	Investigación Acción Participativa
IMES	Instituto de las Mujeres del Estado de San Luis Potosí
INDESOL	Instituto Nacional de Desarrollo Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INALI	Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
INE	Instituto Nacional Electoral
ISL	Inclusión sociolaboral
LCSII	Laboratorio de Cohesión Social II México-Unión Europea
MIPYMES	Micro, Pequeñas y Medianas Empresas
Mujeres AVE	Programa Mujeres AVE para el empoderamiento económico de mujeres que habitan en zonas de marginación
OAX	Oaxaca
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
PEA	Población Económicamente Activa
PNUD	Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo
REMCO	Red de Mujeres de la Costa Chica A.C.
SCO	Sociedad Civil Organizada
SCAIX	Sociedad Cooperativa Agropecuaria La Igualdad de Xilitla
SiKanda	Solidaridad Internacional Kanda, A.C.
SLP	San Luis Potosí
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UASLP	Universidad Autónoma de San Luis Potosí
UE	Unión Europea
USAID	U.S. Agency for International Development
USDOL	Departamento del Trabajo de EEUU

Introducción

Este documento explica el proceso de realización del *Diagnóstico Compás joven: las juventudes frente al trabajo digno en San Luis Potosí y Oaxaca*. Problematisa y plantea los procesos de análisis de información cualitativa y cuantitativa, y de investigación-acción participativa (IAP) en tres regiones de San Luis Potosí (SLP) y tres de Oaxaca (OAX)¹, para identificar la situación de inclusión sociolaboral (ISL) de las personas jóvenes, enfatizando la reflexión sobre poblaciones precarizadas desde las voces de autoridades de los gobiernos, educativas, del sector empresarial, de las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Este diagnóstico corresponde al inicio del proyecto “Compás Joven: Inclusión sociolaboral (ISL) de las juventudes (15 a 29 años) en situación de vulneración en Oaxaca y San Luis Potosí, con enfoque multiactor, territorial, de género y de derechos” financiado por la Unión Europea, llevado a cabo de manera conjunta por Educación y Ciudadanía, A.C. (Educiac) y Solidaridad Internacional Kanda, A.C. (SiKanda).

El trabajo de construcción metodológica de este diagnóstico, dialogado por Educiac y SiKanda, quienes compartimos el proceso con otros actores en los territorios, vuelve significativo narrar su elaboración, pues implicó distintas conversaciones, experiencias de trabajo e incidencia desde nuestras organizaciones y la escucha activa de actores involucrados en la investigación. Desde la planeación de la investigación buscamos que la metodología se socializara y fortaleciera por los actores involucrados. El Consejo Asesor Juvenil (CAJ) tuvo un nivel de intervención significativo

¹Para SLP se trata de la región huasteca, media y centro; y para OAX son la mixteca, la costa y valles centrales.

pues al ser un espacio integrado por jóvenes de las regiones donde se realizó el diagnóstico, sumaron problemáticas y necesidades relevantes para abordar en este documento.

La información concentrada para el diagnóstico se organizó de manera que permitiera posicionar los intereses, problemáticas, anhelos y sueños de las juventudes que participaron en este ejercicio de investigación, a quienes se puede leer en viva voz a lo largo del texto.

Para favorecer la lectura de la información, el diagnóstico está dividido en cinco libros que abordan distintas temáticas:

1. Trayecto Metodológico. Cómo construimos la investigación en torno a juventudes y trabajos dignos
2. Trabajos dignos para la vida: las juventudes y su inclusión sociolaboral
3. ¿Quiénes son las juventudes en SLP y Oaxaca?
4. Las mujeres jóvenes desde el género y la interseccionalidad
5. Las juventudes y sus territorios

Cada libro puede entenderse en sí mismo, pero en conjunto reflejan las bases que construyeron el objetivo general y los específicos de este diagnóstico. Para diversificar las narrativas que exponen la situación de ISL y posicionan la voz de las juventudes se construyeron también:

- Historias de vida de hombres y mujeres jóvenes habitantes de las regiones que abarca el diagnóstico.
- Prólogos elaborados por el CAJ para los otros cuatro libros.
- En cada uno de los otros libros, se integraron apartados que invitan a interactuar con la información, de manera que intervengan y amplíen el contenido del diagnóstico mediante ejercicios de aprendizaje-reflexión.

En este libro decidimos compartir cómo se construyó el diagnóstico para incentivar los esfuerzos colectivos de investigación desde, con, para y sobre juventudes. En el contexto de la COVID-19 muchos elementos se modificaron, particularmente en el ámbito laboral de las regiones. Por lo tanto, hay aquí una oportunidad de revisar lo que sucedió durante la pandemia, desde las experiencias de algunas juventudes.

La primera sección de este documento presenta a nuestros equipos de trabajo, recupera el diseño de la investigación, la problemática, su justificación, los objetivos y preguntas que guiaron la investigación, así como a las personas que participaron. En la segunda parte abordamos el diseño

de la investigación desde su metodología e instrumentos, y cómo esa expectativa tuvo que adaptarse a la realidad del trabajo en campo, al contexto o a la interacción con los actores y con el CAJ. La última sección incluye el panorama a futuro para esta investigación, así como una breve síntesis de los hallazgos en los otros cuatro libros, al igual que las actividades paralelas al proyecto y las que integran Compás Joven.

Recuperación del protocolo de investigación

Aquí se recuperarán los aportes principales del diseño de la investigación, una guía del proceso que se terminó de plantear para fines de 2020, se ajustó a inicios de 2021 y sirvió para culminar la redacción en 2022. Se rescatan las ideas que moldearon el ejercicio, con la intención de que cualquier persona que lea el diagnóstico pueda conocer los detalles de porqué se construyó de esta forma, cómo se llevó a cabo y hasta dónde llegó. Esperamos también que otras iniciativas en el tema encuentren elementos que les sean útiles para replicar acciones similares.

¿Quiénes somos?

Educación y Ciudadanía A.C. (Educiac) desde 2004, somos una OSC independiente, apartidista y sin fines de lucro que promueve y defiende el reconocimiento colectivo de las personas como sujetas de derecho a través de procesos participativos y de incidencia política que dignifiquen la vida, para la transformación social. Tenemos tres programas organizacionales que orientan nuestras acciones y proyectos: 1) Juventudes autónomas y dignas. 2) En red crecemos: saberes colectivos. 3) Mujeres por vidas dignas y entornos libres de violencia. Bajo estos programas, tenemos presencia en las cuatro regiones del estado de SLP. También nos vinculamos a otras organizaciones de la sociedad civil para desarrollar acciones en más de 16 estados de la república a través de distintas iniciativas en el marco de nuestros programas.

Las acciones de Educaciac buscan favorecer el reconocimiento de las juventudes como sujetas de derechos mediante procesos de formación y participación para promover el ejercicio de una ciudadanía activa; con propuestas para la formación de capacidades que favorezcan la participación de diferentes actores sociales en el espacio público; e incidan en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas. Un ejemplo destacable, es la aprobación de la propuesta de Ley de la Persona Joven para el Estado y Municipios de San Luis Potosí, que se convirtió en un referente nacional.

Educaciac cumple sus objetivos a través del acceso a convocatorias para subvenciones de fondos de cooperación internacional como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Unión Europea, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Consulado de EEUU en Monterrey, la Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ) y fuentes públicas mexicanas como el Instituto de las Mujeres del Estado de San Luis Potosí (IMES), el Instituto Nacional Electoral (INE), el Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL). Las acciones más recientes buscan el fortalecimiento de más OSC, y colocan a Educaciac como una organización con características de segundo piso con un alto compromiso de intervención comunitaria basada en el desarrollo de habilidades, la incidencia, la agencia política y la participación ciudadana.

Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda) somos una asociación civil independiente y sin fines de lucro, que desde 2009 gestiona proyectos desde un enfoque participativo en Oaxaca (OAX). Iniciamos trabajando con personas recicladoras informales y actualmente implementamos programas bajo enfoques transversales de derechos humanos (DDHH), género, sustentabilidad, intergeneracionalidad e interculturalidad, beneficiando directamente a 7,000 personas en tres regiones oaxaqueñas. Nuestras áreas se enfocan en reciclaje inclusivo, educación ambiental, cohesión social, participación ciudadana, juventudes, equidad de género y empoderamiento económico de la mujer.

Representamos a las OSC en el primer Secretariado Técnico Local para Gobierno Abierto de Oaxaca, y actualmente coordinamos el Comité de Inclusión Social para la Implementación de la Agenda 2030 en Oaxaca. Contamos con una sólida estructura administrativa y operativa que nos permite ejecutar fondos de cooperación internacional provenientes de la Unión Europea (UE), el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) Alemana, el Departamento del Trabajo de los Estados Unidos (EEUU USDOL), entre otros.

Desde 2014 implementamos un programa dirigido a juventudes en situación de precariedad que habitan alrededor del basurero más grande de la entidad, abordando la prevención de violencia, habilidades para la vida, DDHH y participación. En 2018 lanzamos el programa Mujeres AVE para el empoderamiento económico de mujeres que habitan en zonas de marginación, enfocándose en mejorar las habilidades empresariales y redes de mujeres con micronegocios.

¿De qué trata el proyecto Compás Joven?

El proyecto **Compás Joven** nace a partir de los aprendizajes de Educíac y SiKanda en el marco del Laboratorio de Cohesión Social II México-Unión Europea (LCSII)² entre 2016 y 2018. Ambas OSC recibíamos subvenciones de la UE y en el encuentro de organizaciones exitosas que abonan a la cohesión social, nos reconocimos como aliadas potenciales para la implementación conjunta de acciones en beneficio de las juventudes. Educíac y SiKanda, identificamos las posibilidades de articulación, así como la preocupación por temáticas orientadas al derecho al trabajo y la mejora de condiciones de vida para las juventudes.

Cuando en 2020, la UE lanzó la convocatoria para Fortalecer la acción de la sociedad civil en México para la igualdad de oportunidades para las y los jóvenes, SiKanda y Educíac construimos un proyecto enfocado a la garantía de acceso al trabajo digno para las juventudes, un proyecto de cuatro etapas interrelacionadas, una por año. Busca promover procesos formativos, de fortalecimiento y acuerdos multiactor dirigidos a juventudes, OSC, autoridades locales, agentes del sector privado y educativo/formativo, para el reconocimiento de juventudes en situación de vulneración como sujetas de derechos, a fin de generar condiciones favorables para su inserción socio laboral en territorios en situación de vulneración de las regiones valles centrales, mixteca y costa de Oaxaca, y centro, media y huasteca de San Luis Potosí.

Lo anterior desde perspectivas de Juventudes, de Género, de Interculturalidad y los enfoques Territorial y Basado en Derechos, que en conjunto se nombrarán perspectiva Interseccional y enfoque Multiactor. Compás Joven trata de responder a necesidades y limitaciones a nivel local, regional y nacional, impulsando sinergias con diversos actores e iniciativas de desarrollo, para fomentar mejores condiciones para el acceso al empleo digno.

²Para más información sobre el laboratorio, consultar página web <https://cohesionsocialmxue.org/>



Infografía 1.1: etapas y actores del proyecto, elaborada por el área de Diseño, 2021.

En la infografía 1.1 se resumen las etapas del proyecto. Este diagnóstico surge de la **primera etapa de Compás Joven**, misma que consistió en **reconocer** los territorios y **escuchar** las problemáticas vinculadas a la ISL de las juventudes. El primer año de implementación (2021) se enfocó en la creación de conocimientos desde y para las comunidades. Este proceso orientó el diseño de las estrategias para favorecer la sensibilización y fortalecimiento de actores estratégicos interesados en promover la ISL de las juventudes. También se exploró el impacto de la COVID-19, logrando entender los retos y oportunidades para las juventudes, así como el impacto en las dinámicas de trabajo en los territorios.

La **segunda etapa**, situada en 2022, tiene como eje **dialogar y aprender**. A partir del diagnóstico, buscamos abrir espacios formativos para profundizar en alternativas para transformar, desde la perspectiva de derechos de las juventudes, los discursos y narrativas acerca del empleo. El proceso formativo retroalimentado por el CAJ y actores en los territorios se plasma en el Diplomado: “Compás joven: por trabajos dignos que sostengan la vida”, que se realizará en 2022. Tiene la finalidad de articular actores (juventudes, OSC, autoridades de los gobiernos, de los centros educativos y de las empresas) para profundizar en el conocimiento y desarrollo de estrategias para la ISL de las juventudes; establecer un diálogo horizontal que permita rescatar el valor de cada actor en estos esfuerzos; visibilizar la acción mediante una estrategia de comunicación; e intercambiar experiencias que coadyuven a la generación de propuestas de incidencia en políticas públicas.

En la **tercera etapa** en 2023, se desarrollarán **procesos de formación y sensibilización**. Se diseñará un mecanismo de financiamiento a terceros (fondos en cascada) y un esquema de certificación para MIPYMES adecuado al contexto, para fortalecer las acciones de OSC y empresas locales en la ISL de juventudes.

Finalmente, en el último año y para la **cuarta etapa**, 2024, la experiencia desarrollada se orientará a la **transformación**. Se pretende contribuir al diálogo público entre actores estratégicos para estructurar propuestas concretas de incidencia, que fortalezcan la ISL³ de las juventudes, a nivel regional y entre los estados involucrados.

³El término “sociolaboral” subraya otro aspecto de la lógica del trabajo en términos de la relación de las personas jóvenes con su comunidad, con una colectividad, con la tierra, con el entorno y otros elementos que no son estrictamente económicos. No dejamos de lado esta relación social atada a lo laboral.

Equipo de trabajo

El diseño, la sistematización, el análisis y la redacción de la investigación nos tomó más de un año. Consistió en la suma de esfuerzos colectivos entre ambas organizaciones, con un trayecto afectado por la pandemia, el confinamiento y las adaptaciones respectivas para el trabajo de campo.

Con la salvedad de algunas actividades paralelas mencionadas durante este libro, el primer año del proyecto fue dedicado en su mayor parte a realizar este diagnóstico. Ejecutamos el plan trazado en el protocolo, lo adaptamos y sistematizamos el trabajo de campo. A la par también forjamos alianzas e interacciones con actores participantes, así como otras tareas operativas.

Esto que lees, no existiría sin todas estas personas:

El equipo de investigación de tiempo completo, durante el recorrido de trabajo de campo, sistematización y redacción, al igual que en la gestión directa de las actividades fue:

Educación y Ciudadanía A.C. (Educiac)

Alejandra Balduvín Álvarez
José de Jesús Pérez Martínez
Nydia Lissette Carmen Morales
Perla Guadalupe Sánchez Leija
Soledad Hernández Rojas

Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda)

María José Rodríguez Ávila
Jorge Antonio Aragón
Daniela Ramírez Camacho
Gerardo Gutiérrez Pliego
Estéfany Cuevas Ramirez
Cecilia Ramírez Morales



Foto: Encuentro presencial del Equipo de SiKanda y Educaci a inicios de 2022.

De manera temporal, también con tareas de investigación, ya sea en la preparación de instrumentos, en la redacción de algunas secciones, en la socialización de la propuesta de historias de vida, en la revisión y edición de los documentos, e incluso en gestiones administrativas y logísticas más puntuales colaboraron:

Educación y Ciudadanía A.C. (Educiac)

América Jadhay Sánchez Hernández
Aurea Castillo Almazán
Diana Carolina Caicedo Peñata
Diana Inés Gómez Rosales
Jesús Rogelio Córdova Nava
María Guadalupe Rodríguez Ferretiz
María Salomé Gómez Rodríguez
Mariana Méndez Romo
Mayra Alejandra Domínguez Ventura
Perla Mariana Muñoz Rodríguez

María Gabriela Alvarado Pérez

Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda)

Bárbara Lazcano Torres
Janett García
David Cruz Santiago
Eduardo Sánchez
Nancy Montes Olivera
Alejandro Zamora y Góngora

Desde el CAJ, con su visión más cercana al problema desde los territorios, se precisaron categorías centrales que se reflejan en el diagnóstico:

Educación y Ciudadanía A.C. (Educiac)

Alma Lorena Rojas Sánchez
Christian Alejandro Villegas Olvera
Griselda Santiago Martínez
Juana Guadalupe Gallardo Martínez
Julia Marina Hernández Cruz
Maricela Elizabeth Cano Manzano

Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda)

Aldo Luis Luis
Christian Salazar Herrera
Laura Domínguez Alvarado
Oscar Domínguez Alvarado
Noemí Santiago Soriano
Melyna García Martínez



Historias de vida

Etnografía y literatura
en colaboración.

Dada la naturaleza de este trabajo, son fundamentales los testimonios brindados por todas las personas participantes que se citan en los libros. Igualmente, fueron necesarias en una primera etapa las capacitaciones y asesorías que nos brindaron Dora Tannia Morón Macías, Nélida Elvira Galzarza Velázquez y Manuel Chávez Pérez para acceder a los datos del último censo y otros recursos del INEGI, como la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, que fortaleció los apartados cuantitativos.

Otras organizaciones civiles, colectivas y colectivos nos apoyaron también con gestiones para el acercamiento con la población joven y la ejecución del trabajo de campo. En la región media de SLP contamos con el apoyo del Ayuntamiento de Cerritos, de YAAL Academia de Básquetbol, al igual que la empresa Cementos Moctezuma.

Foto: Taller virtual con Alejandro Zamora sobre Historias de Vida, octubre 2021.

De igual manera, pero en la región huasteca, fueron indispensables Kichaj A.C., Comunidad Tecomate A.C., Fondo Para la Paz I.A.P., Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas de la Huasteca Potosina A.C., la Universidad Intercultural, las empresas cooperativas Tlilij, Yolotli Uan Nemililistlij A.C. (Red de Mujeres Artesanas, Cocineras Tradicionales y Productoras Del Campo De La Huasteca Potosina) y Sociedad Cooperativa Agropecuaria La Igualdad de Xilitla (SCAIX), al igual que el Ayuntamiento de Huehuetlán.

En la región centro, organizaciones como Renace Capítulo San Luis Potosí A.C., Comunidad Terapéutica Vista Hermosa A.C., Organización Internacional Vida Independiente A.C., Juntos Una Experiencia Compartida A.C., Promoción Social Integral A.C. Colonia Juvenil, la empresa Cummins Inc. y el Centro Cultural Bóvedas Bar, El Colegio de San Luis A.C., la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), la Universidad Interamericana para el Desarrollo, el Colegio de Bachilleres del Estado de San Luis Potosí, así como la Instancia Municipal de las Mujeres, el Centro Unión, la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Dirección de Desarrollo Económico del Ayuntamiento de SLP.

En los valles centrales de Oaxaca participaron la Escuela de Economía Social (ECOOS), Fomento Juvenil Oaxaca A.C., Eka Jiva A.C., Puente a la Salud Comunitaria A.C., el Centro Profesional Indígena de Asesoría, Defensa y Traducción A.C. (CEPIADET), Casa Roo, el Colectivo Gacnäjnu Guejdx, además del Círculo de reflexión La Madriguera, Consejeras Oaxaca, la Red de Católicas por el Derecho a Decidir, trabajadores del Relleno Sanitario de San Lorenzo Cacaotepec. Entre las instituciones educativas que colaboraron con este proceso están el Instituto Tecnológico Valles Centrales de Oaxaca, así como el Centro de Educación Continua, Abierta y a Distancia (CECAD) de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Participaron también microempresas como Suculentas y más, artistas independientes como Aldo Tavaré, Dee, Brezk, mujeres grabadoras gráficas, así como promotores de lectura. También estuvieron involucradas personas que coordinan otros proyectos de SiKanda, como el de Promotorías Juveniles en Zaachila Oriente; Mujes A.V.E.; y Reciclaje Inclusivo.

En la región de la costa, estas fueron las organizaciones, colectivas y colectivos que colaboraron con el diagnóstico: Alianza Cívica Pinotepa Nacional A.C., Colectiva Ña a Tunda A.C., Colectivo Tilcoatle, Piña Palmera A.C., Red de Mujeres de la Costa Chica A.C. (REMCO), Enlace de Pueblos y Organizaciones Costeñas Autónomas (EPOCA A.C.). Además, se contó con el apoyo de medios de comunicación: Radio Mar Huatulco 106.3 FM

y La Voz del Pacífico Sur 102.3 FM. Entre las empresas privadas con las que pudimos conversar se encuentran: Bosson de Hux y Bioluminiscente. Así mismo de otros actores a mencionar son: Carlos Zurc, artista grabador oaxaqueño; Pavel Copka Flores, empresario y director de la Cámara Nacional de Comercio de México-Huatulco y Damaris Dominguez Hernández, Presidenta Municipal de Sto. Domingo Armenta, Oaxaca.

En la región de la mixteca, agradecemos la participación de: Acción Mujeres Savi, Café Armina by Cuba, Centro Cultural Tlaxiaco, Colectivo Rodante, Ecorecicla: empresa recicladora y recuperadora, ENACTUS UTM Universidad Tecnológica de la Mixteca, Enlace A.C., Fundación Ávila Cruz A.C., Instituto Tecnológico de Tlaxiaco, la Liga Freestyle HDK Tlaxiaco, Marea Verde Mixteca, Museo para todos, Pelota Mixteca Tilu'ú Ñuusavi Colectivo, Puente A.C., Red de Amaranto de la Mixteca, Tianguis Comunitario Mixteco y Unimos Tlaxiaco A.C. Se sumaron a actividades del diagnóstico artistas plásticxs y músicxs, como Erick Vásquez Mendiola, Fastfood, Fénix de la Mixteca, Fredy Ramírez, Jorel Rojo, Norma Hernández Castellanos, Luis Ángel Aranda, Luz Violeta Torres Sánchez, Rubí Castillo Vasquez, Stephanie Reyes Moreno, Omar Cruz Santiago, y Prana Lizbeth Ramírez. Así mismo, agradecemos el apoyo en la implementación de actividades del diagnóstico a Coctzín Prieto, Edgar Ávila, Fernando Espinosa Vargas y Jesús Eduardo Gonzáles López.

Con este diagnóstico esperamos corresponder a la confianza y apoyo de las agrupaciones y personas ya mencionadas, sabiendo que sin ellas este texto no sería posible. Aunque, como bien se dice, cualquier error es nuestro. Esperemos que este texto abone a las trayectorias y luchas de los colectivos de base. Imaginamos que este diagnóstico aporta a los trabajos y proyectos realizados con las juventudes, desde la Sociedad Civil Organizada y buscamos colocar estos hallazgos entre las áreas de conocimiento de las ciencias sociales, la sociología política, la antropología y el derecho, particularmente en los estudios de las juventudes, las políticas públicas, la sociología del trabajo, la antropología social y los DDHH.



Foto: Encuentro presencial en Oaxaca entre Sikanda y Educaci3n en febrero 2023.

Problemática

En México, la ISL presenta un problema particularmente por la precarización laboral que enfrentan las juventudes. Misma que debe comprenderse desde sus experiencias y territorios. Adquiere matices particulares en estados como SLP, que experimenta una creciente industrialización, y Oaxaca donde el sector privado y el Estado han impuesto proyectos de “desarrollo”, sin participación real, ni consecuencias sociales y ambientales de los mismos.

Al respecto, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2020) indica que la tasa de desocupación juvenil (5.5%) es mayor que la desocupación media nacional (3.4%). Las personas jóvenes desempleadas son el 60% en SLP y 50% en OAX, aunque se argumente que hay trabajo, los disponibles no cumplen con criterios de trabajo digno. En el país, el 60% de las juventudes que trabajan, lo hacen en el sector informal (Carrera, 2018). El 82% de la Población Económicamente Activa (PEA) en OAX están en dicha condición, arriba de la media nacional de 56% (INEGI, 2020) y en SLP de 49.8%.

Sólo 32% de las y los jóvenes que trabajan tienen seguro por incapacidad médica y/o contrato laboral. El 61% perciben un salario mayor al mínimo (Fondo de Población de las Naciones Unidas-IDEA-IMJUVE, 2013). La Encuesta Nacional sobre Discriminación (INEGI & CONAPRED, 2017) informa que en México, el 36% de las juventudes perciben nulo o poco respeto a sus derechos, esto restringe sus oportunidades de protagonismo juvenil en los ámbitos social, político y laboral.

Según el Índice Nacional de Participación Juvenil, desarrollado por “Ollin Jóvenes en Movimiento”, de 10 personas jóvenes, 4 participan en OSC, 2 en gobierno y 3 en iniciativa privada (Ollin Jóvenes en Movimiento A.C., 2018). Ser mujer influye para el ejercicio de derechos políticos, ser mujer joven implica mayores obstáculos en el marco de la democracia. En el Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadanía⁴ (Schulz, Fraillon, Ainley, Losito & Kerr, 2016), el 76% respondió estar “de acuerdo o muy de acuerdo” con dejar fuera a las mujeres en la política.

Como causas ligadas a este problema, se identifican las siguientes:

- Discriminación contra las mujeres, que propicia vulneraciones y menor participación de mujeres en el terreno laboral.
- Limitadas oportunidades educativas y de formación para las juventudes en sus territorios.

⁴Realizado entre estudiantes de 13-14 años de 21 países, participaron 4,000 estudiantes mexicanos.

- Discriminación multifactorial con alto impacto sobre las juventudes precarizadas.
- Capacidades no instaladas en funcionariado y empresas sobre perspectiva interseccional.
- Capacidades no instaladas en OSC locales para impulso de los derechos de las juventudes e incidencia en Políticas Públicas.
- Débil alcance de los programas gubernamentales para la ISL juvenil, en particular entre los grupos de personas jóvenes en situación de precariedad.

Problemas transversales

Las causas y efectos de las limitadas oportunidades educativas y de formación para las juventudes, así como la postergación y escasa focalización de políticas públicas para las juventudes en situación de vulneración se pueden ubicar en varios ámbitos de interés. En conjunto impiden que se garantice la ISL en condiciones dignas.

En el ámbito gubernamental existe un débil alcance de los programas para la ISL juvenil en situación de precariedad, lo que ocasiona mayores riesgos de oferta de trabajos no regulados, con sueldos bajos y sin seguridad social, es decir, que no contribuyen a la dignidad. En el educativo, en principio los costes para la formación profesional ponen en cuestión su gratuidad. Además, el Estado destina mayores fondos para áreas de desarrollo productivo, mientras se rezagan otras áreas que se traducen también en ofertas laborales vulneradas en seguridad social. Económicamente, las juventudes buscan satisfacer necesidades más inmediatas, dejando de lado la educación o las opciones más alineadas a sus intereses, pues tienen que contribuir a su ingreso o el de su familia, desde muy temprana edad.

En el ámbito social y cultural, hay una discriminación multifactorial hacia las juventudes, sobre todo las precarizadas. Existe poca participación de las juventudes en la toma de decisiones. La división sexual del trabajo relega a las mujeres y mujeres jóvenes, a la mayor parte de los trabajos domésticos y de cuidados, lo que también propicia menor participación de mujeres en el mercado laboral. Adicional, las OSC con interés en el tema tienen pocos recursos para fomentar de manera innovadora la cohesión social para la ISL de todas las juventudes.

Desde dónde miramos la problemática (Justificación)

Es importante atender la ISL en la coyuntura actual, pues el impacto de la pandemia en México afectó de forma desproporcionada a las juventudes. Según la Alianza de Jóvenes con Trabajo Digno, el 70% de los trabajos formales, que se perdieron desde el inicio de la contingencia en el país, eran ocupados por jóvenes (Expansión Política, 2020). A pesar de las medidas de prevención y mitigación, algunas predicciones calculan que habrá pausas relativamente frecuentes en las actividades económicas no-esenciales durante los próximos dos años. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estimaba en 2020 un aumento de la tasa de desempleo de 3.4% en América Latina y el Caribe, al igual que afectaciones graves a pequeñas y medianas empresas quienes tienen una elevada participación en la creación de empleo formal (CEPAL, 2020).

Aunque el gobierno está sobrepasado en sus políticas de atención al problema, su manejo de recursos y planeación inclusiva de juventudes, la sociedad civil desde colectivas, colectivos y otros actores intervienen para disminuir el problema y evitar que la precarización de la vida de las juventudes les acerque a otras complicaciones como redes criminales, uso de sustancias, migración forzada o explotación laboral.

Objetivo general, específicos y propósitos

Frente a esta problemática, nos planteamos como objetivo general:

Analizar la situación de inclusión sociolaboral (ISL) de las personas jóvenes precarizadas frente a los efectos de la COVID-19, en tres regiones de SLP y tres de Oaxaca, desde las perspectivas de juventudes, DDHH, territorialidad, género, interseccionalidad e interculturalidad.

Para alcanzar el presente objetivo, se plantearon estos objetivos específicos:

- Analizar las iniciativas de ISL promovidas por los actores clave en mercado laboral, así como las fomentadas por las juventudes desde sus comunidades.
- Identificar los elementos clave que dificultan y contribuyen a la ISL de las juventudes en los territorios, en particular frente a los efectos de la COVID-19.

- Sensibilizar y fortalecer las acciones de quienes toman decisiones y actores locales involucrados en la promoción de la ISL.
- Conocer las condiciones y capacidades de la sociedad civil organizada para el fomento de la ISL de las juventudes.

Como propósitos, tenemos contemplados:

- Favorecer que las juventudes, osc, autoridades locales, agentes del sector privado y educativo/formativo, reconozcan a las juventudes, principalmente a las que se encuentran en situación de vulneración, como sujetas de derechos y coadyuven en la generación de condiciones favorables para su ISL en territorios en situación de precariedad.
- Posicionar en la opinión pública la importancia de generar acuerdos y espacios comunes para promover la ISL de las juventudes.

También enlistamos propósitos que consideramos prioritarios para cada uno de los actores involucrados en el Diagnóstico:

- osc con interés en promover buenas prácticas para el empleo digno de las juventudes, justo a quienes buscamos fortalecer la incidencia.
- Autoridades locales, con quienes buscamos canales de interlocución para que en el cumplimiento de sus responsabilidades construyan políticas públicas para el empleo digno de las juventudes con perspectivas interseccional, territorial y alta participación ciudadana.
- Sector privado, con interés en desarrollar prácticas de responsabilidad social con perspectiva de juventudes para favorecer la creación de políticas que respondan tanto a sus necesidades como al empleo digno de las juventudes.
- Sector educativo, responsable de fortalecer capacidades y habilidades para la vida a través de la incorporación de una perspectiva interseccional en sus planes de estudio, programas y servicios. Junto a quienes buscamos una colaboración formal con osc, sector privado y autoridades locales.
- Juventudes interesadas en aportar sus experiencias en torno al trabajo para hacer efectivos los derechos laborales, desde procesos comunitarios y políticas públicas, quienes se verían beneficiadas al generar redes, recibir procesos formativos y mayor vinculación con las empresas.

Pregunta de investigación

La pregunta de investigación que complementa al objetivo general y los específicos:

¿Qué factores socioeconómicos, políticos y culturales obstaculizan y facilitan los procesos de ISL en condiciones dignas de las juventudes precarizadas, frente al contexto de la COVID-19 en SLP y Oaxaca?

Se acompaña de preguntas más específicas en cada uno de los libros, mismas que se relacionan con los objetivos planteados previamente:

Libro 1: Trayecto metodológico ¿cómo compartimos esta investigación sobre juventudes y trabajo digno?

Libro 2: ¿Cómo sería vivir en un mundo donde nos haga sentido lo que hacemos en el día a día? sin que nuestra sostenibilidad estuviera comprometida con la sobrevivencia desde las lógicas y procesos de acumulación del capital

Libro 3: ¿Cómo son las juventudes y qué implica ser joven en tres regiones de SLP y de Oaxaca?

Libro 4: ¿Cuáles son?, ¿cómo afectan y cómo interactúan las desigualdades (injustas, innecesarias y evitables) para la ISL de las mujeres jóvenes? ¿Qué y cómo enfrentan la violencia patriarcal y la violencia capitalista las mujeres jóvenes en el ámbito del trabajo?

Libro 5: Frente a las crisis ¿cuáles son las condiciones ambientales y contextuales que vulneran, impiden o retrasan la autonomía de las juventudes? y ¿Cuáles son las herramientas, recursos, bienes y afectos que impulsan la autonomía de las juventudes en cada territorio?

Objeto de estudio

Para alcanzar los objetivos propuestos y responder a las preguntas de investigación, se construyeron categorías y subcategorías de análisis. También, se seleccionaron perspectivas y enfoques teóricos desde donde miramos la realidad y la problemática de este Diagnóstico.

Categorías y Subcategorías Observables

Iniciamos construyendo un mapa de categorías y subcategorías que, aunque estaban sujetas a una reconfiguración al salir a campo, sirvieron como base para plantear los instrumentos de recolección de datos y para buscar la información estadística complementaria.

Como ya señalamos, el **primer libro**, señala el trayecto metodológico para presentar los resultados en los siguientes libros. Como categorías para el **segundo libro** están los trabajos para la vida, que comprenden la *chamba chida*⁵, la inclusión sociolaboral, los medios de vida, el emprendimiento, el trabajo digno y los derechos laborales. En el **tercer libro** son: las juventudes (entre 15 y 29 años) de las regiones ya mencionadas en Oaxaca y SLP, junto con sus expectativas y preocupaciones, sus derechos y las políticas públicas dirigidas a juventudes, así como el adultocentrismo. Para el **cuarto libro**, el género como categoría permite analizar cómo el patriarcado y el capitalismo generan o reproducen violencias sobre las mujeres y sus cuerpos; en contraposición con los derechos de las mujeres, la diversidad y la participación activa entre mujeres desde distintos procesos.

Para el **quinto libro**, las principales categorías son: los territorios, el ambiente, la sostenibilidad, el acceso a servicios, la pertenencia y la comunidad, al igual que los efectos directos de la COVID-19 sobre los territorios a donde se autoadscriben las juventudes. Algunas de esas categorías son transversales y son importantes de definir como perspectivas y enfoques teóricos que atraviesan la investigación, a continuación, se incluyen sus principales planteamientos.

Juventudes

Existen diversas nociones para entender el enfoque de juventudes. Para fines del proyecto Compás Joven se interpreta bajo las características que se enunciarán enseguida. Hay que reiterar que existen muchas formas de ser joven.; Brito-Lemus (1996) recomienda pensarles desde la

⁵Chamba chida es una de las categorías armadas con base en el campo, y es un trabajo que promueve un balance con la vida personal e incorpora lógicas, símbolos y prácticas de las juventudes (como sus necesidades sociales y emocionales como el tiempo libre para evitar el estrés). Garantiza y respeta la dignidad humana plenamente, sin discriminación, ni violencia de algún tipo. Otorga acceso a seguridad social, remuneración, capacitación continua, condiciones de seguridad e higiene. Brinda certeza para el futuro, sin explotar o provocar cansancio físico o mental. Es intercultural, con un sentido comunitario, biofílico y colectivo.

transversalidad, por lo que es necesaria una forzosa atención a sus contextos particulares, contemplando el género, la edad, la clase social, los procesos de racialización, el estilo de vida, la posición política o ideológica, entre otras. Así mismo, hay que entender a las juventudes desde su relación con las estructuras (sociales, culturales, económicas, políticas, etc.).

Maritza Urteaga (2004) plantea dos enfoques simples de cómo se ha entendido a la juventud en México. El primero, desde la mirada institucional mexicana, que ha impulsado desde una visión adultocéntrica, formas de caracterizar conductas, valores, significados y roles que se atribuyen a ser joven. El segundo, concibe a la juventud desde dinámicas culturales y su relación con los espacios de interacción institucionales (la calle, escuela, espacios deportivos, comunidad, el barrio, etc.).

A pesar de que esas nociones restringen lo que se entiende por juventudes, brindan la posibilidad de reflexionar sobre la condición en la que han sido abordadas e interpretadas. En ese sentido, ser joven implica una posición subordinada en el esquema social, lo que nos lleva a cierta separación de las instituciones sociales, como el sistema de reglas predominantes establecidas en la sociedad. Las personas jóvenes se pueden diferenciar de otros grupos porque construyen e intercambian desde su posición prácticas disidentes que les otorgan una identificación colectiva. Así pues, Reguillo (2012) plantea a las juventudes como sujetos de discurso y como agentes sociales, con capacidad de apropiarse y movilizar sujetos. En otras palabras, se les reconoce el papel activo en su capacidad de negociación con las instituciones y las estructuras (Reguillo, 2012: 30).

Las personas jóvenes, a partir de su autonomía, crean y/o desarrollan sus propias formas y espacios de interacción sociocultural, las cuales abarcan elementos como la forma de comunicación (lenguajes, frases, símbolos y significados), experiencias en común (problemas y/o trayectorias), gustos y consumos (música, literatura, televisión, redes sociales), entre otros. Dichos elementos varían, están distantes o no están presentes en otros grupos de personas (infantes, adultos, etc.), lo que también posibilita la comprensión y diferenciación de quiénes son jóvenes.

La perspectiva de juventudes coloca al centro a este grupo para ser escuchado, preguntarles sobre condiciones para el desarrollo de sus habilidades sociales y personales, la toma de decisiones, la construcción de sus trayectorias de vida y cómo superar los diferentes tipos de violencias, exclusiones o su utilización como blanco para mercado del consumo. La perspectiva de juventudes:

- Analiza a las juventudes en su construcción histórica y cultural, en tiempo y espacio social determinado.
- Considera las experiencias juveniles particulares desde la interseccionalidad, es decir, la condición étnica, cultural, de clase, género, nivel educativo, poder adquisitivo, que vuelve diversas a las personas jóvenes y formas de mirar al mundo.
- Les identifica como seres humanos, con derechos y como parte de la ciudadanía, por lo que no existen condiciones para suponer que son sujetos incompletos, inacabados, de tutela o vigilancia.
- Incentiva su participación y les ubica al centro para la escucha por parte de instituciones y ciudadanía adulta.
- Supone acercarse desde el diálogo y la escucha para deshacer juicios de valor o supuestos que tienen las personas adultas.
- Apuesta por la participación juvenil como la estrategia para la ciudadanía activa y el protagonismo en la defensa de derechos, distinto a la participación desde el emprendedurismo que usa la generación de capital económico como estrategia para el desarrollo y omite la participación y el reconocimiento de derechos humanos.
- Utiliza el concepto de «juventudes» y desecha el de joven o juventud, debido a que reconoce la diversidad de la condición juvenil.
- Señala que el concepto juventudes no es ocioso, ni un capricho, sino la propuesta que recupera la historia de las personas jóvenes, por ejemplo, a las mujeres, a jóvenes indígenas, jóvenes en situación de calle, con orientaciones sexuales diversas, o de territorios rurales y semiurbanos.

Según Vázquez (2012), la perspectiva de juventudes no implica centrarse en las personas jóvenes, sino en crear condiciones para su emancipación y autonomía a través de miradas que permitan identificar alternativas a los límites que se imponen, como los planes de desarrollo que reducen sus derechos, tutelan sus acciones o vigilan su intervención en la vida social. La perspectiva de juventudes brinda elementos para discutir la construcción de la identidad juvenil, y el proceso de apropiación de espacios públicos.

Derechos humanos

La perspectiva de DDHH considera al ser humano como parte de una comunidad y un sistema ecológico. Reconoce las condiciones necesarias para el bienestar de la humanidad y las responsabilidades del estado para su cumplimiento. Permite ver a las juventudes como sujetas de derechos. Analiza

las desigualdades generadas por el desarrollo y busca corregir prácticas discriminatorias en general. Estudia cómo la pobreza afecta a la población, según su lugar de residencia y sus características sociodemográficas, por lo que el ejercicio de los derechos de ciertos grupos de población como las mujeres, personas indígenas, juventudes, personas con discapacidad son sistemáticamente afectadas, lo que agrava la vulneración continua de sus DDHH (Hernández, Aparicio y Mancini, 2018).

Los DDHH no son aspiraciones, son tarea primordial de los Estados para garantizar el bienestar y la seguridad de las personas. Su realización ocurre a través de políticas concretas que busquen mejorar la calidad de vida y los contextos (socioculturales, tecnológicos y ambientales) de las poblaciones.

La perspectiva de DDHH orienta la reflexión hacia la defensa de la dignidad humana, prevenir o evitar futuras violaciones, además de señalar omisiones e irresponsabilidades del Estado. Esto no significa en absoluto, un ataque o un reclamo al Estado o sus gobernantes, sino identificar cómo se bloquea o favorece el ejercicio de derechos. Tampoco se centra en solicitar al Estado que «dé» recursos materiales o dinero a la ciudadanía, sino que supone analizar el cumplimiento de sus obligaciones (respetar, promover, proteger y garantizar los DDHH); y asumir deberes (prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a los DDHH).

Los derechos humanos laborales específicamente, están vinculados al mundo del trabajo. Muchos de ellos están consagrados en pactos y convenios internacionales, así como en tratados y normativas (Magallanes, 2015). Los lugares de trabajo son vistos como espacios de convivencia de personas, la compatibilidad con otros derechos, es tal vez el mayor de sus retos.

Los derechos laborales deben verse como un conjunto mínimo de garantías y derechos no sujetos a negociación, propios de quienes trabajan (Magallanes, 2015) y permiten contar con las condiciones indispensables y mínimas para llevar una vida de acuerdo con la dignidad humana. El catálogo de derechos humanos laborales puede incluir cuatro grandes apartados: el derecho al empleo; un derecho de formación profesional que permita insertarse al mercado de trabajo (transición escuela-trabajo); los derechos durante el trabajo y los derechos en caso de pérdida del trabajo (CNDH, 2017).

Los principios rectores para todo tema de DDHH incluyen (Sánchez, 2017): la *universalidad* (son para todas las personas sin excepción); la *interdependencia* (se vinculan todos los derechos entre sí); la *indivisibilidad* (que no se pueden cumplir en partes); y la *progresividad* (solo pueden ampliarse, no restringirse con el tiempo) (CNDH, 2018).

A través de este diagnóstico fue posible identificar las luchas que han surgido por la defensa de los DDHH desde las juventudes. Nos queda claro, a través de los testimonios recopilados, que éstos surgen desde procesos de resistencia y que impactan en el contexto político y social de cada comunidad participante.

Territorios

Para Compás Joven es importante la noción de territorios, entendiéndolos desde una visión diferenciada. La definición tradicional de territorios usa herramientas geográficas, cartográficas y digitales para poner límites a una espacialidad, aunque no podemos considerarlo algo fijo, sino algo mutable, móvil y desequilibrado (Montañez y Delgado, 1998, en Quinteros, 2018: 18). Son mutables ya que se pueden reconfigurar constantemente; son móviles, al entrar en juego factores como los productivos en la actual y flexible sociedad de la información; se pueden expandir hacia lo virtual que también va construyendo identidades y se vuelve difuso.

El concepto es discutido ampliamente, es necesario entenderlo desde sus complejidades como un espacio relacional más concreto, dotado de una estructura de relaciones, que forma parte de la sociedad y es indisoluble de la misma (Haesbaert, 2013). Comprender los territorios remite a la producción social, no solo se reduce a un espacio geográfico delimitado, pero brinda una noción de especialidad (física o intangible).

Manzanal (2007) menciona que se ha asociado el estudio del territorio a procesos donde se ejerce el poder y se manifiestan conflictos económicos, sociales, políticos y culturales, donde se lucha por defender los respectivos intereses y donde se disputa poder político y económico (Manzanal, 2007: 34). En ese sentido, los territorios forman parte de la sociedad y su reconfiguración depende de la misma, de sus interacciones, sus relaciones de poder y sus conflictos.

Cada territorio le da un sentido de pertenencia e identidad a sus habitantes, que se vincula con una conciencia regional según su involucramiento (Quinteros, 2018), con su participación en la toma de decisiones, el ejercicio de derechos y las formas de identificarse con otros grupos. Nuestra percepción de lo que ocurre en el territorio que habitamos, así como nuestra conciencia de lo político, depende en gran medida de nuestra relación con más actores sociales, nuestras necesidades y las capacidades de acción que se nos otorgan (Lindón, 2002).

Para entender los territorios, es necesario destacar que condensan problemáticas, opresiones, desigualdades y privilegios que pueden darle sentidos de pertenencia distintos a quienes habitan un espacio geográfico o imaginario delimitado, son diversas formas de percibir los territorios. Finalmente, lo virtual también forma nuevos territorios en donde las personas transitan e interactúan, por ello pueden habitar múltiples territorios a la vez.

Género

Una perspectiva que surge del feminismo, como movimiento social y de los espacios académicos de las ciencias sociales, constituyendo un campo del conocimiento. Actualmente también se reconoce en el trabajo que realizan mujeres organizadas en colectivas. En ambos casos, el objetivo de la perspectiva de género es abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana, sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social de [las mujeres y los hombres] (CONAPO, 2000: 3).

Esta perspectiva permite interpretar y desarrollar conocimientos “relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo” o asignados a las personas en función de su sexo (Lagarde, 1996: 11). Se trata de “características biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, jurídicas, políticas y culturales (Lagarde, 1996: 12). Está presente en el mundo y sus expresiones, como la política, religión, educación, economía, lenguaje, expresiones materiales, simbólicas, etc. Refiere “al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad: la sexualidad a su vez definida y significada históricamente por el orden genérico” (Lagarde, 1996: 11). Género y sexo se significan mutuamente:

La diferencia sexual no es meramente un hecho anatómico, pues la construcción e interpretación de la diferencia anatómica es ella misma un proceso histórico y social. Que el varón y la hembra de la especie difieren es un hecho, pero también siempre construido socialmente. La identidad sexual es un aspecto de la identidad de género. El sexo y el género no se relacionan entre sí como lo hacen la naturaleza y la cultura, pues la sexualidad misma es una diferencia construida culturalmente” Benhabib, (1992 citado en Lagarde, 1996, 11).

La perspectiva de género se enfoca en tres acciones necesarias para transformar la opresión de las mujeres y el reconocimiento de sus subjetividades (Ramírez, 2008, p. 36-37):

- 1) Aprender a mirar el mundo con los lentes de género: reconocer prejuicios que refuerzan ideas erróneas sobre el género, es decir, sobre el ser mujer u hombre en las diferentes sociedades.
- 2) Contar con elementos para proponer la transformación de las relaciones de género opresoras: Conceptos e información para identificar la problemática y reeducar en igualdad; acciones de tipo individual, familiar, laboral, de pareja o públicas. Al Estado le corresponde sensibilizar a las autoridades y la ciudadanía, así como fortalecer la normativa que apunta a reducir las brechas de desigualdad, misma que debe traducirse en políticas públicas, generación de programas, presupuesto y recursos, evaluación de resultados y la convicción de cambio.
- 3) Comprometerse con la transformación social: con prácticas que faciliten el cambio de actitudes y comportamientos de grupos, comunidades, instituciones y personas.
- 4) Desde Compás Joven reiteramos la necesidad de que los hombres reconozcan sus privilegios en la sociedad patriarcal, que cedan espacios y protagonismo para que las mujeres generen comunidad entre mujeres, y se reconozca que muchas de ellas impulsan tareas para que se garanticen sus derechos.

Como señala Lagarde “la mayoría de los hombres no distingue entre su condición de género masculina patriarcal y los valores simbólicos de lo humano. [...] Por lo tanto, es un derecho humano de los hombres tener claridad de que la condición masculina conservadora es un obstáculo nocivo que les impide ser en correspondencia con los valores [...] de un mundo plural, solidario, pacífico y progresivo. [...] La reeducación de género de los hombres es fundamental en la redefinición de su propia condición humana masculina” (Lagarde, 2012: 109).

Estas acciones aportan sentido a la perspectiva de género, mantienen lo esencial de la lucha feminista, de manera que *género* no se convierta en un estereotipo que sirva para aparentar un desarrollo inalcanzable o que no se pretende impulsar. Cuando se desconoce el contexto histórico del género, es sencillo creer que el término es exclusivo de mujeres sobre todo de las que viven violencia, pobres, desaparecidas, asesinadas, etc. y que no involucra a los hombres. Sin contexto histórico se cae en una idea torpe del concepto, egoísta al deshumanizarlo, cínica de sus implicaciones y alcances.

Algunos proyectos con perspectiva de género fracasan cuando pretenden satisfacer las necesidades de las mujeres de la misma manera que se atiende a los hombres, es decir, cuando operan desde una lógica patriarcal. O cuando suponen que la perspectiva de género es que las mujeres desean dominar a los hombres. Peor aún, cuando se invierte tiempo y recursos en actividades para las mujeres, donde sus voces no logran ser escuchadas o el crédito por el trabajo que hacen ellas lo reciben hombres que ocupan espacios de representación y poder.

Interseccionalidad

Nace como una perspectiva que, antes de su desarrollo académico, surgió del pensamiento y movimiento político de mujeres negras en Estados Unidos que buscaban hacer una manifestación política sobre los cruces de diferentes formas de poder, como el racismo y el sexismo. Kimberlé Crenshaw (1991), una de sus primeras exponentes, da cuenta de la forma en que se combinan el racismo y el género para generar desigualdades estructurales particulares, como es el caso de la violencia doméstica contra mujeres de color.

Para contextos como la región latinoamericana, la perspectiva interseccional también ha sido retomada por activistas de pueblos originarios, de comunidades afroamericanas, así como por integrantes de la academia para visibilizar la existencia y persistencia del racismo, su entrecruce con el sexismo y otras opresiones. Aura Cumes (2014), intelectual y activista maya-kaqchikel, ha profundizado el estudio y análisis sobre cómo la colonización implicó, junto con procesos de explotación económica de las poblaciones indígenas, negras y mestizas, la destrucción paulatina de las formas de vida de los pueblos originarios.

La interseccionalidad nos empuja a mirar en estas complejidades donde el lugar económico, social, político de las personas y colectividades se define en desiguales relaciones de poder. También nos invita a observar cómo el racismo sigue operando aún en contextos donde se ha borrado del discurso, pero no de las relaciones sociales, por efecto de ideologías y discursos del mestizaje que sirvieron para la conformación de los estados nacionales latinoamericanos. Otras opresiones por condiciones específicas como la discapacidad, la migración, la privación de la libertad se analizan también desde la interseccionalidad para comprender las experiencias específicas de quienes enfrentan la vida y las estructuras de opresión desde esas condiciones particulares.

Interculturalidad

En un mundo globalizado se hacen incompatibles algunas premisas que originalmente constituían el concepto de estado-nación, que se pensaba como una entidad monocultural conformada por personas iguales. La noción de que las sociedades humanas se conforman desde la homogeneidad étnico-cultural no puede ser más errada (Ledezma, 2010). En México la conformación del Estado independiente no se hizo entre pueblos o comunidades afines, por lo que es importante aceptar la diversidad que existía y que aún prevalece en nuestro país.

Una acción importante del valor de la diversidad fue la reforma al artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) en 2001. Ahí se reconoce que la nación mexicana “tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas”.

La interculturalidad supone un equilibrio, un intercambio horizontal de conocimientos de una cultura a otra. Aunque en el actual estado de cosas prevalece una dominación cultural, donde lo occidental ocupa el parámetro de lo bueno, lo idóneo y lo bello, sobre las aportaciones y conocimientos de los pueblos indígenas y afromexicanos. Esto hace alusión a la incapacidad de establecer los mecanismos, instituciones políticas, económicas y jurídicas que garanticen el ejercicio pleno de derechos de los diversos pueblos que habitamos en el territorio mexicano y que, a su vez, les permita desarrollarse, mantener o elegir cómo cambian sus formas de vida. El que no tengan un rol activo en la construcción de la nación es uno de los principales problemas estructurales (Olivé, 2004).

La perspectiva intercultural no se ciñe a considerar las culturas como un producto, como algo tangible que resulta de costumbres, expresiones artísticas (música, danza, etc.) o culinarias, tampoco concibe a las identidades culturales como algo estático. Su propuesta conceptual de la cultura incluye el constante enriquecimiento de conocimientos, prácticas y tecnologías, para la intervención en el ecosistema, el desarrollo de conocimientos colectivos, formas de organización, que crean y recrean elementos propios, así como de otras culturas.

Cabe señalar que pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad no son sinónimos, son tres maneras distintas de entender la diversidad cultural. La *pluriculturalidad* resalta las particularidades culturales en una

región, no indaga en las relaciones culturales; la *multiculturalidad* centra el interés en respetar a los colectivos culturales, pero tampoco favorece la relación entre culturas; la *interculturalidad*, además del respeto a la diversidad, incentiva las relaciones recíprocas para la apreciación de otros colectivos culturales, esto implica, trabajo para un diálogo verdadero y bajo condiciones como las que plantea Javier De Lucas, (2001 citado en García, et. al., 2013: 15): a) Igualdad entre los interlocutores, en cuanto al ejercicio de derechos y acceso a oportunidades; b) Orden político que reconozca la pluralidad del Estado, una democracia inclusiva y participativa con el respeto a las ciudadanías; c) Un enriquecimiento mutuo e intercambio entre los diferentes grupos culturales.

Multiactor

El reconocimiento como parte de la comunidad y el diálogo son elementos centrales en el enfoque multiactor y a lo que favorece es el reconocimiento de grupos o sectores involucrados y sus intereses frente a un tema o problemática con efectos distintos sobre ciertas personas, territorios, recursos y formas de vida. Este reconocimiento permite la toma de decisiones con participación activa de distintos actores, incluyendo gobiernos y organismos dentro de la administración pública, sector privado, OSC y organismos descentralizados.

Identificar intereses particulares y comunes, incrementar el entendimiento y la relación entre actores para tomar decisiones y construir acciones inmediatas, a mediano y largo plazo con responsabilidad frente a un futuro compartido son parte de la relevancia del enfoque multiactor. La Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo lo define como: un esquema de cooperación voluntaria de carácter horizontal que surge entre el sector público y otros actores (como empresas privadas, sociedad civil o academia) con el fin de desarrollar iniciativas que contribuyan al desarrollo sostenible, permitiéndoles la distribución de responsabilidades, beneficios, riesgos y resultados (GIZ, 2021: s/p).

Los principales objetivos del enfoque multiactor (PNUD, 2019: 03) son:

- Desarrollar y definir nuevas agendas de forma colectiva o por procesos de múltiples actores.
- Elaborar reformas legislativas y establecer mecanismos de monitoreo ciudadano.

- Cambiar o ampliar los términos con los que se debaten temas específicos en la esfera pública, al incorporar nuevos aspectos en la agenda.
- Incorporar el conocimiento experto no partidista en el diseño e implementación de políticas públicas.
- Fortalecer los mecanismos formales para la transparencia y rendición de cuentas institucionales.

Las metodologías de las que se apoya el enfoque multiactor provienen de la teoría de redes y su relevancia en la resolución de problemas comienza a tomar importancia, sin embargo, su alcance e impacto en torno a la rendición de cuentas, transparencia y protección de DDHH, son limitados e implican la resolución de conflictos de manera que se construya desde lo comunitario.

Diseño del Diagnóstico

En un inicio buscamos construir una postura epistemológica compartida entre quienes conformamos el equipo de investigación y operación del proyecto. Las primeras reuniones como equipo se encaminaron en aterrizar una idea en común del conocimiento al que queríamos llegar. También organizamos las herramientas para recolectar la información que nutriera este diagnóstico. Reconocimos lo fundamental de dar voz a las personas implicadas en el tema, con una metodología que respalde lo significativo de este documento de investigación.

Partimos desde el paradigma crítico que asume que: la realidad está constituida por relaciones de poder; los sujetos dominan a otros/as sujetos/as y objetos; la realidad es un sistema de dominación-liberación que está compuesta por acciones y es transformable (Vargas Beal, 2011). Además, se asume una postura práctica y opta por una metodología cualitativa. El interés por conocer se encamina a liberar de la opresión, necesita acciones con impacto que reviertan las relaciones de poder. El conocimiento entonces sirve para cambiar la realidad.

Bajo este paradigma, se busca generar un diálogo desde la construcción del proyecto de investigación. Que la recopilación de información no sea extractiva sino un proceso de reflexión conjunta con la comunidad con la que se investiga el problema. complementamos la información con elementos teóricos al analizarla.

Elección metodológica

La elección del método se orientó a favorecer un proceso integral. Buscamos que los resultados del diagnóstico aporten elementos para el diseño participativo de políticas públicas, que resalte la co-creación y aprendizaje mutuo sobre los temas de esta investigación, además de facilitar la apropiación comunitaria y hacer accesible la pertinencia de los resultados. Adicionalmente se integraron herramientas de IAP, orientadas a construir información para la transformación social y para fortalecer el tejido comunitario.

Esta investigación es un estudio mixto. Partimos de construir categorías para buscar información sobre la ISL de las juventudes precarizadas, particularmente mujeres, en el contexto de la COVID-19. Incluimos trabajo de campo para ir a los espacios, dialogar con actores y recuperar impresiones sobre las categorías de interés. Para ese trabajo de campo se construyeron herramientas que permitieron concentrar la información, recuperar testimonios (de juventudes, OSC, autoridades, MIPYMES) e incluimos nuevas categorías que en el trabajo de campo resultaron significativas, como es el caso de la chamba chida o los medios de vida. Para esto se usó como referencia la teoría fundamentada (*grounded theory*)⁶. La información en campo se complementó con elementos cuantitativos como el Censo 2020 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2021).

La elección de los territorios y las localidades donde se realizó el trabajo de campo para SLP se basa en los criterios de: presencia de juventudes precarizadas, territorios marginados, facilidad para replicar acciones, así como vinculación con organizaciones que facilitaron el diálogo con actores. En Oaxaca, los criterios fueron: juventudes o actores en algún proceso organizativo, en áreas como el arte, la transformación y producción de alimentos, economía social y solidaria o en organizaciones civiles. El acercamiento y co-creación de propuestas entre estados es un elemento innovador que mejora la visibilidad del debate sobre la ISL de Juventudes a nivel nacional y genera espacios para estrategias que impulsen el plan de incidencia a largo plazo.

En esta etapa fue fundamental el apoyo de otras OSC que facilitaron la vinculación con jóvenes y otros actores clave en cada uno de los territorios donde se realizó el diagnóstico. Además, en el trabajo en campo, identificamos puentes de colaboración y áreas de interés común con otros actores que también se interesaron en las actividades.

En la etapa de trabajo de campo, nos guiaron estos principios metodológicos: Centralidad de la persona y metodología participativa, en

La teoría fundamentada propone construir la teoría a partir de los datos obtenidos y analizados mediante análisis comparativo (Chun Tie, Birks y Francis, 2019).

colaboración con las OSC y las mismas juventudes, vistas como actores con capacidad crítica para identificar necesidades y proponer soluciones acordes a sus contextos; modelos de construcción de paz y metodología para el diálogo social; subsidiariedad y capacidades pertinentes al contexto, que favorecen la autodeterminación de las personas y pueblos al enfocarse en las necesidades y particularidades regionales.

La evaluación, sistematización y difusión de información, con una evaluación participativa que promueve relaciones transparentes colaborativas y permite la sistematización de aprendizajes, más que sólo recopilar datos, se entiende a la sistematización como una herramienta para propiciar la retroalimentación dentro de las mismas comunidades.

Trabajo en campo durante el contexto de pandemia

Tanto Educaciac como SiKanda teníamos propuestas para ejecutar el plan de trabajo, a través de reuniones virtuales y un encuentro presencial ajustamos una propuesta conjunta. Iniciamos realizando un análisis de la literatura y de ahí se construyeron los instrumentos para la investigación cuantitativa y cualitativa.

Foto: Encuentro presencial de SiKanda y Educaciac, inicios de 2022.



En cuanto a los contenidos del diagnóstico, esperábamos recuperar:

- Explorar el impacto de la pandemia por COVID-19, los retos y oportunidades que derivan de ella para la ISL de las juventudes.
- Recuperar saberes, prácticas y conocimientos de las comunidades, orientados en favorecer la calidad de vida de las mujeres y las juventudes en el ámbito local.
- Condiciones y capacidades que tiene el tercer sector frente a la atención al tema de este diagnóstico.

Todas las actividades implementadas se apegaron a los lineamientos de prevención recomendados por las autoridades de salud ante la COVID-19. Se contemplaron los calendarios flexibles y las tecnologías para atender a los lineamientos del Semáforo de Riesgo Epidemiológico del Gobierno Federal. Las estrategias territoriales se eligieron por eficacia y pertinencia en contextos regionales. En cuanto a riesgos, se consideró el contexto de inseguridad sumado al distanciamiento social, que podía dificultar el acceso a las comunidades, para lo que diseñamos un plan de seguridad para cada entidad. Algo también considerado en los instrumentos son las desigualdades de género que podrían limitar o condicionar la participación.

Inicialmente se identificaron estratégicamente actores y localidades para registrar y establecer contactos clave, se identificaron grupos destinatarios que podrían participar activamente en el diagnóstico y las subsecuentes actividades.

Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó con jóvenes de las regiones valles centrales, mixteca y costa de Oaxaca; y centro, media y huasteca de San Luis Potosí, respectivamente. En las mismas regiones, también fue importante el trabajo con OSC, empresas locales, centros educativos e instituciones públicas.



Diálogos con colectivos, comunidades, instituciones educativas y medios de comunicación en regiones mixteca y costa, Oaxaca, 2021-22.

Los instrumentos se diseñaron para fomentar la participación a nivel local, algunos rasgos generales que se tomaron en cuenta:

- La incorporación de actividades lúdicas, basadas en la cultura y educación para la paz, así como metodología del juego para favorecer el trabajo colectivo, la confianza, el interés y el diálogo entre participantes.
- Aplicar tecnologías de la información y difundir información de manera sintética y novedosa para las juventudes.
- Desarrollar y actualizar un directorio multiactor.

El trabajo de campo implicó la gestión en los espacios donde se llevaron a cabo las actividades. Se prepararon materiales, instrumentos de recuperación de información, formatos de planeación, de sistematización, artículos de oficina y papelería, aparatos electrónicos. Además de los consentimientos informados, que respaldan las participaciones del diagnóstico y que autorizan citar a las personas involucradas, así como su imagen.

En esta etapa también se revisaron los protocolos de seguridad desde las organizaciones y cada una recurrió a realizar una lectura reciente de eventos importantes en las regiones a donde acudimos para realizar el diagnóstico. Fue fundamental seguir con las reuniones al interior de cada equipo, igual que entre los equipos de SLP y Oaxaca, para retroalimentar las situaciones que pudieran agilizar el proceso. Al estar en el trabajo de campo, levantamos la información según lo esperado para cada instrumento; sin embargo, su respectiva aplicación y respaldo nos llevó a un punto de saturación. Al volver del trabajo de campo era demasiada información, por lo tanto, en las etapas de sistematización y análisis seleccionamos y acordamos lo más significativo.



Foto: Entrevistas llevadas a cabo por el equipo de Educiaac, colaboradoras e integrantes del CAJ, durante trabajo de campo en 3 regiones de SLP, 2021.

Una puerta de entrada a los territorios fue vincularnos con las organizaciones y colectivos locales. Buscamos aquellas que, específicamente tenían alguna actividad dentro de los medios de vida predefinidos. En algunos casos se activaron alianzas ya cultivadas con anterioridad, y en algunas regiones, como en la costa en Oaxaca o la media en SLP, fue necesario construir nuevas relaciones.

Buscamos establecer un diálogo horizontal con los colectivos y las organizaciones. Compartimos un poco de la historia de cada agrupación, cómo es que interviene en los territorios, con qué grupos etarios trabajamos y bajo qué visiones. En algunos casos, nos involucramos y participamos en las actividades de las organizaciones locales.



Foto: Compartencia - Mesa de diálogo sobre las juventudes en el arte. Tlaxiaco, mayo 2021.

Fue importante aclarar de dónde provienen los fondos del proyecto Compás Joven. Muchas colectividades son críticas respecto al papel y las agendas de las financiadoras internacionales, por lo que optamos por ser transparentes a ese respecto y cada organización decidió libremente el nivel de involucramiento en el proyecto. Algunas organizaciones optaron por no participar, otras por no hacer pública su participación en las redes sociales u otras salidas mediáticas. Por ello, algunos testimonios del diagnóstico aparecen como anónimos. Algunas de quienes sí decidieron participar, mostraron interés en convocar a las juventudes de su región para la realización de grupos focales y entrevistas.

La participación de jóvenes varió de lugar en lugar. En algunos grupos focales participaron veinte personas o más, y en otras localidades se organizaron grupos más pequeños. Externamos que el proyecto entiende por juventudes a aquellas personas que se encuentran entre los 15 y 29 años, pero en muchas ocasiones, dentro de los grupos focales y entrevistas también participaron personas más jóvenes y también mayores. Fue común encontrarnos con colectivos donde las personas fundadoras del trabajo colectivo rebasan los 29 años de edad, aunque el resto de quienes integran su grupo sí estén dentro del rango de edad del proyecto.

Foto: Grupo Focal sobre las juventudes y la ISL. Casa Tilcoatlé, Huatulco, mayo 2021.



Contar con esta aproximación de primera mano a las juventudes y sus experiencias en torno a trabajos, intereses y planes a futuro y mediano plazo, sus preocupaciones y su visión sobre lo que se necesita transformar dentro de sus territorios fue algo de especial interés. En cada región y localidad el equipo de investigación se adecuó a las condiciones disponibles. Cuando se consideró apropiado, el equipo de investigación propuso dinámicas grupales de juego e integración; en otras, fue una conversación más directa.

El CAJ y su papel dentro del proyecto

El Consejo Asesor Juvenil (CAJ) es, sin duda, un aporte novedoso del proyecto Compás Joven para otros procesos o proyectos de investigación e incidencia sobre, con y para juventudes. Desde el inicio, el proyecto contempló la conformación de un órgano de jóvenes, de las diferentes regiones, cuya participación es voluntaria y les implica dar seguimiento a los avances de operación del proyecto, retroalimentar y sugerir acciones. Para entender su funcionamiento solemos decir que el CAJ es como la “consciencia” del proyecto. No obstante, no termina allí su intervención. Algo que motivamos desde Educaci y SiKanda es que las personas integrantes se apropien del proyecto y participen de manera activa, asumiendo también espacios de vocería o de incidencia del proyecto.

Foto: Encuentro presencial de integrantes del CAJ-SLP, octubre 2021.



Para su conformación, se redactó, diseñó y difundió una convocatoria de febrero a marzo del 2021. En SLP se recibieron once solicitudes, en este primer proceso no existió participación de la región media. Debido a la poca demanda y la necesidad de cubrir esta región, se replanteó la estrategia y realizamos invitaciones directas. La idea original para la conformación del CAJ era contar con dos personas jóvenes por región, sin embargo, el resultado final fue: tres para la región huasteca, dos de la región centro y una de la región media.

En Oaxaca también fue difícil que se acercaran jóvenes a la primera convocatoria. Ésta fue percibida como que se requerían profesionistas en áreas sociales o afines, y sentimos que eso limitó la posibilidad de que otras personas con trayectorias diferentes, o incluso no escolarizadas, fueran motivadas a participar. Optamos entonces por buscar propuestas entre nuestras redes de forma más personalizada. Fue así como conseguimos reunir a tres mujeres y tres hombres de las tres regiones que el proyecto abarca en Oaxaca: valles centrales, mixteca y costa.

Foto: Encuentro presencial del CAJ-Oaxaca, octubre 2021.



Para el cierre del primer año (2021), ambos estados contaban con su CAJ, conformado por representantes de las tres regiones participantes en SLP y Oaxaca, con un reglamento propuesto y consensuado por sus integrantes, igual que un plan de acción para el segundo año. La mayor parte de las reuniones del CAJ han sido virtuales, dado el contexto de pandemia y cuando las condiciones fueron más favorables logramos generar algunos encuentros presenciales. El CAJ-SLP y el CAJ-Oaxaca se conocieron por medio de un video que Educíac y SiKanda hicimos con dicha intención. A futuro hay algunos encuentros planeados entre los CAJ.

El CAJ, a través de las reuniones en cada estado, conoce del estatus del proyecto y retroalimenta o brinda comentarios a las actividades desarrolladas. Las personas que integran el CAJ poseen conocimientos sobre sus territorios o bien, experiencia comunitaria sobre temas relacionados con la ISL. Incluso, integrantes de ambos estados participaron en distintos niveles del proceso de trabajo en campo involucrándose durante las entrevistas, grupos focales, selección de información y fortalecimiento del proceso investigativo y las presentaciones de hallazgos.

El CAJ-SLP, está conformado por un hombre y cinco mujeres jóvenes que tienen intereses y trabajan por la promoción de la cultura de paz, la salud mental, los DDHH (específicamente de personas jóvenes), la incidencia pública y la prevención de delitos. Dos de ellas se auto-reconocen como jóvenes indígenas por lo que, desde sus propias experiencias de vida, luchan por mejores condiciones laborales y de calidad de vida para todas las personas, son jóvenes comprometidas con generar un cambio para sí y las próximas generaciones.

En este caso, la participación del CAJ-SLP es importante debido a que representan a su región, la identidad y la participación de las juventudes en sus territorios, generan conocimiento y análisis de lo que ocurre a su alrededor. Algunos temas que el CAJ reconoce como importantes son: la prevención de adicciones, desaparición de personas jóvenes, salud sexual y reproductiva, salud mental integral, discriminación de las juventudes en espacios laborales, inclusión en todos los ámbitos, emprendimiento y vías de ingresos.

Su participación dentro de los libros que conforman este diagnóstico fue la redacción de prólogos que harían una breve introducción desde una perspectiva del ser joven, estos se trabajaron en los meses de octubre y noviembre del 2021. Cuatro de los libros del diagnóstico inician con los sentires escritos por Elizabeth Cano Manzano con el tema Género e interseccionalidad; Christian Alejandro Villegas Olvera con Juventudes; Griselda

Santiago Martínez con Territorios y Julia Marina Hernández Cruz con Trabajo en tiempos de COVID-19.



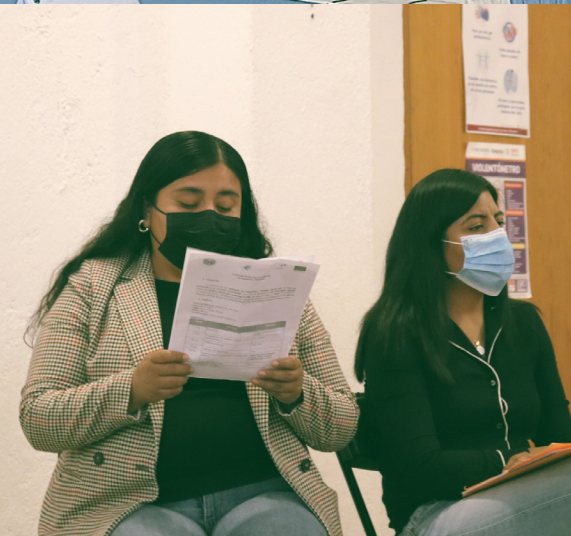
Las personas integrantes del CAJ-Oaxaca fueron entrevistadas como parte del diagnóstico. Son personas con mucha iniciativa, con proyectos propios y que participan en redes más amplias, por ello quisimos contar con su visión sobre las problemáticas de su región, en particular, y de las juventudes en Oaxaca en lo general. También retroalimentaron los avances del diagnóstico en un encuentro presencial y en otros encuentros virtuales. Aldo Tavaré escribió el guion de la obra de teatro-danza *Anecdotario de Juventudes Dispersas*, basándose en los testimonios del diagnóstico. Así también, participaron en las presentaciones de los hallazgos del Diagnóstico que se organizaron en las regiones que cubre el proyecto.

Como parte del plan de acción del CAJ-Oaxaca se esbozaron estas líneas de acción a empujar durante el periodo de actividad del proyecto:

Foto: Encuentro presencial de integrantes del CAJ-SLP, octubre 2021.

- Fomentar campañas de información acerca de los derechos laborales de las juventudes.
- Fomentar la colaboración con escuelas a nivel bachillerato, centrándose en fomentar espacios para la participación juvenil, como puede ser una asamblea, y en dónde se genere una agenda desde las mismas juventudes.
- Promover talleres de diversos temas según los intereses de las juventudes.
- Implementar una línea abierta para dar seguimiento y respaldo en casos particulares de jóvenes en dónde sus derechos laborales se vean vulnerados.
- Desarrollar una aplicación o página web en dónde se dé información para jóvenes de forma local (como los trabajos disponibles y voluntariados), además de promover el enlace entre jóvenes, OSC y colectivos.
- Partir de los intereses y preocupaciones locales.

Fotos: Integrantes del CAJ en presentaciones de hallazgos en Oaxaca, 2022. La primera foto es cortesía de la DDHPO.



En Oaxaca, el CAJ y SiKanda hemos podido echar a andar un proceso de *Diálogos entre Juventudes* en algunos Bachilleratos Interculturales de la entidad, con el apoyo de la Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca y el Colegio Superior de Educación Integral e Intercultural de Oaxaca. También en coyunturas específicas, como el reciente huracán que golpeó una parte de la costa generando muchos daños, pérdidas humanas y económicas; integrantes del CAJ se han sumado de forma solidaria a las actividades de recolección y entrega de víveres para habitantes de las zonas afectadas.

Fotos: Integrantes del CAJ en Diálogos entre Juventudes en bachilleratos interculturales. (CAJ, Compás Joven, DDHPO, CSEIIO) y entrega de víveres a Piña Palmera en Zipolite, Oaxaca, 2021 y 2022.



Tanto con el CAJ-Oaxaca, como con el CAJ-SLP generamos un podcast al que titulamos “Juventudes incendiarias”, hasta el momento se puede encontrar en la plataforma de Spotify⁷, con el objetivo de que las juventudes se dirijan e informen a otras juventudes sobre sus derechos laborales y la relación con el derecho a la educación, a la cultura, a un medio ambiente sano, al territorio y a la participación.

⁷[Spotify: Compás Joven: Juventudes Incendiarias](#)

Adaptación de la investigación al contexto de la COVID-19

El 20 de marzo de 2020 el gobierno federal activó las medidas de contingencia en México, debido a la pandemia sin precedentes por el virus de la COVID-19. Compás joven contemplaba actividades presenciales y ante esta situación requirió una serie de adaptaciones, tanto en la metodología como en el cronograma. En octubre de 2020, inició el proyecto, sin conocer cuántos meses o años requerirían las medidas de contingencias.



Foto: Dinámicas de los grupos focales adaptadas a la virtualidad en Zoom, mayo 2021.

Se diseñaron herramientas para trabajo de campo en la virtualidad. Fueron de corte cualitativo, particularmente para entrevistas semiestructuradas y grupos focales. De forma general, estas herramientas fomentaron el diálogo y la reflexión de datos, además de adaptarse a situaciones adversas como el acceso a Internet, pues muchas juventudes no cuentan con su acceso en el hogar. Adaptamos dinámicas, incluyendo el uso del WhatsApp, como medio de comunicación para el contacto y seguimiento de participantes. Pese a todas las complicaciones, la virtualidad, al ser un proyecto en seis regiones distintas, fue también una oportunidad de interactuar con gran diversidad de actores, sin las limitaciones de tiempo y presupuesto que implica cubrir seis regiones alejadas.

Respecto al trabajo en SLP, se diseñó un plan de seguridad para las visitas de campo apegándonos a los lineamientos de prevención ante la COVID-19, que implicaba calendarios flexibles y el uso de tecnologías que permitieran atender a los diferentes grupos o actores.

Foto: Diferentes grupos poblacionales en grupos focales en SLP, 2021.



Acerca del levantamiento de información durante el trabajo de campo, aun con nuestra preparación previa, surgieron varios imprevistos, como las elecciones municipales y estatales de 2021 en SLP, las lluvias en la temporada que viajamos y las altas o bajas en el número de casos de contagios por COVID-19 registrados en cada zona, o las distancias desconocidas en los lugares que recorrimos.

En muchos contextos de Oaxaca, la conexión a internet tampoco es accesible a todas las personas, por lo que para poder entrar en contacto directo con juventudes para la realización de entrevistas y grupos focales tuvimos que esperar a los periodos en donde el semáforo epidemiológico se movía a naranja o amarillo. Fue entonces cuando aprovechamos para viajar y hacer el contacto directo con organizaciones, colectivos y las juventudes cercanas a ellos.

Además, ajustamos los temas del proyecto, pues en ese momento, el impacto de la COVID-19 fue un tema central en el diagnóstico. La pandemia afectó de forma desproporcionada a las juventudes, particularmente mujeres, y por las fechas, el diagnóstico participativo pudo recabar los testimonios de los cambios generados por la COVID-19, mientras ocurrían. Durante el primer año del proyecto, acompañamos a organizaciones y colectivos que nos compartieron las dificultades de supervivencia económica de sus agrupaciones; a agentes del sector privado, como negocios familiares y colectivos de arte popular, implementado múltiples estrategias para intentar hacerle frente a la pandemia; y a juventudes cuidadoras de personas enfermas o de menores en edades escolares.

Desarrollo de instrumentos y técnicas

La aplicación en la práctica de la educación para la paz y popular, con un enfoque lúdico y de fácil asimilación por su acercamiento basado en las propias experiencias, fue de ayuda para crear una estrategia de acercamiento para cada tipo de actor que rescatara las competencias y habilidades para la vida a las que apuntamos. Principalmente utilizamos para la investigación:

- Revisión e indagación documental
- Análisis estadístico
- Registro descriptivo de hechos mediante bitácoras de campo
- Grupos focales
- Entrevistas semiestructuradas

- Foto / Video /Audio-grabación para respaldo
- Historias o relatos de vida



La prioridad fue tener procesos informales para incentivar el interés, la confianza y la paciencia de las juventudes; simplificar la información, hacerla más novedosa y accesible, con el uso de nuevas tecnologías; y llevar una continuidad periódica de los datos para su posible actualización durante la vigencia del proyecto, en miras a su sostenibilidad y replicación.

Ambas organizaciones colaboramos para construir las herramientas de recolección de información, incluyendo guías de entrevistas, encuestas, grupos focales, historias de vida, guías para el uso de medios electrónicos de comunicación, así como para la identificación de bases de datos estadísticas relacionadas con la ISL y las juventudes. Adicionalmente, se utilizaron otras técnicas complementarias como visitas de recorrido preliminar, uso de plataformas virtuales de comunicación; acercamientos y alianzas con actores.

Foto: Dinámicas de los grupos focales presenciales en las tres regiones de SLP, 2021.



El 2021 fue un año de elecciones locales, fue un reto aplicar los instrumentos y herramientas en los territorios, evitando el riesgo de violencia que detonó el periodo electoral y postelectoral. Al llegar a campo fue necesario destacar el carácter apartidista del proyecto, adaptar las estrategias para continuar la investigación en cada contexto, y en ocasiones frenar actividades por las restricciones para congregar personas, o dar aviso de su aplicación a las autoridades locales o representantes comunitarios.

Los instrumentos y técnicas participativas se desarrollaron durante el trabajo de campo de abril a septiembre de 2021. Adicionalmente se llevaron a cabo otras actividades de observación y charlas informales con los actores relevantes para el proyecto. A pesar de los retos antes descritos, durante este periodo logramos realizar un total de 58 entrevistas y 37 grupos

Foto: Diálogo en los grupos focales presenciales en la región huasteca, SLP, 2021.

focales para SLP y 60 entrevistas y 31 grupos focales para Oaxaca, además de las cuatro historias de vida que acompañan a este diagnóstico. Como se puede observar en las siguientes tablas 1.1 y 1.2:

Tabla 1.1 – Número de instrumentos aplicados y participantes de SLP

EDUCIAC	Entrevistas	Grupos Focales	# de participantes en Grupos Focales	# de colectivos, orgs o instituciones y/o autoridades vinculadas al proyecto
Centro	35	14	98	30
Media	5	3	36	7
Huasteca	14	17	124	22
Otras ⁸	4	3	19	0
Total	58	37	277	59

Fuente: Elaboración propia basada en nuestra sistematización.

Tabla 1.2 – Número de instrumentos aplicados y participantes de Oaxaca

SIKANDA	Entrevistas	Grupos Focales	# de participantes en Grupos Focales	# de colectivos, orgs o instituciones y/o autoridades vinculadas al proyecto
Valles Centrales	28	7	52	13
Mixteca	12	17	195	14
Costa	19	7	⁹ 82	9
Otras	1			1
Total	60	31	329	37

Fuente: Elaboración propia basada en nuestra sistematización.

⁸Abarca las de carácter estatal o que participaron en las historias de vida.

⁹Puede que la suma no dé el mismo total que en la tabla por los casos en que en una sola entrevista se incluían más personas, o quienes repetían en más de un grupo focal.

Sobre el perfil sociodemográfico de quienes participaron, pedimos al inicio de cada entrevista o grupo focal datos respectivos, aunque no siempre se llenaban o eran legibles, fue posible rescatar que para el caso de SLP participaron 43 mujeres en las entrevistas y 26 hombres; 4 mujeres en las historias de vida; y para los grupos focales 189 mujeres y 88 hombres. En Oaxaca destacó que, de las 60 personas entrevistadas, 30 eran mujeres y 30 hombres. De las 329 personas participantes en los grupos focales, 218 eran mujeres, y 106 hombres; 5 personas se identificaron con otro género. Es importante mencionar que en muchas entrevistas y grupos focales participaron personas pertenecientes a pueblos originarios y a comunidades afromexicanas. También participaron personas con discapacidad en las entrevistas y grupos focales.

En la Figura 1.1 se ilustran las características que resumen la construcción de nuestros instrumentos y técnicas de investigación.

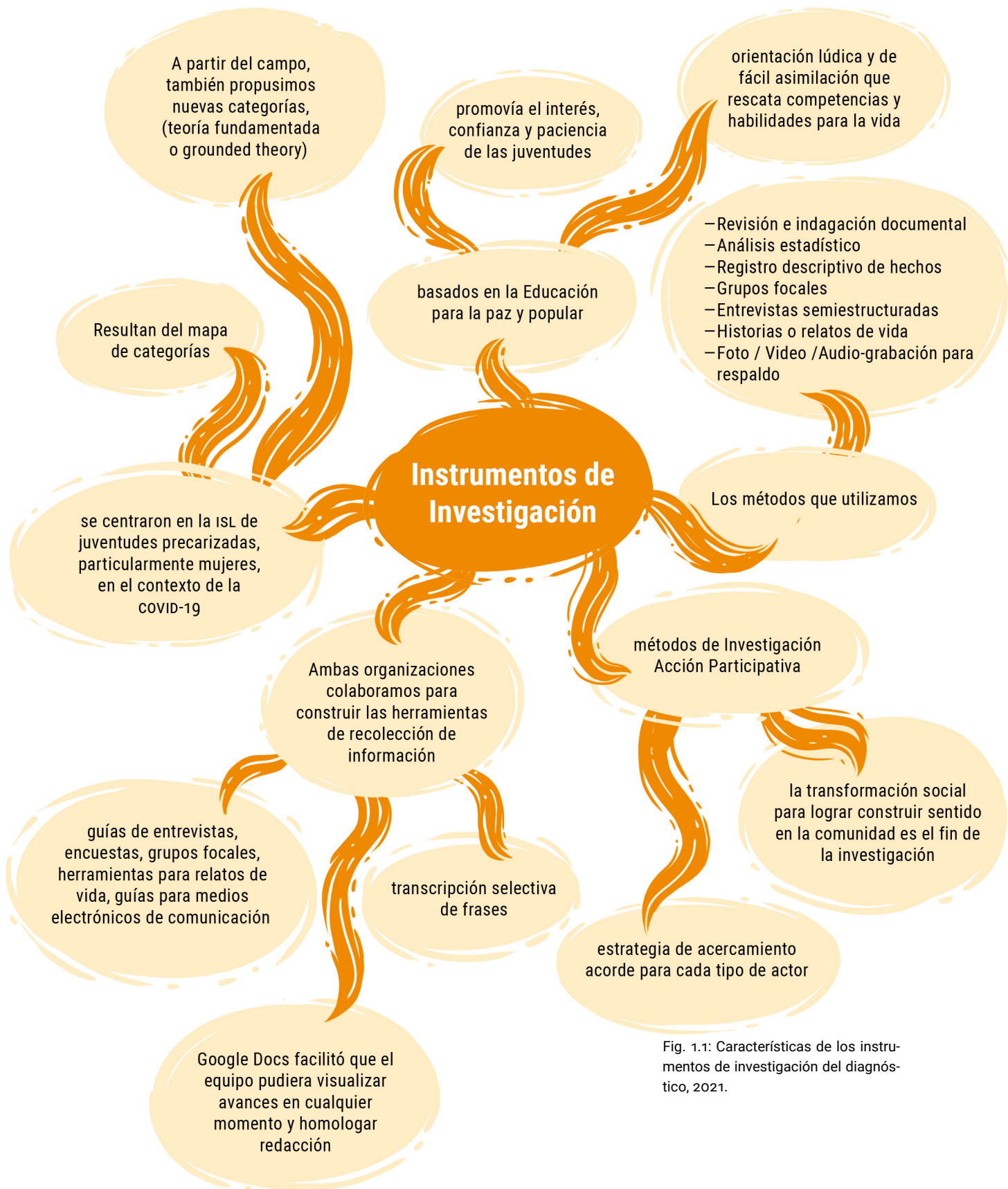


Fig. 1.1: Características de los instrumentos de investigación del diagnóstico, 2021.

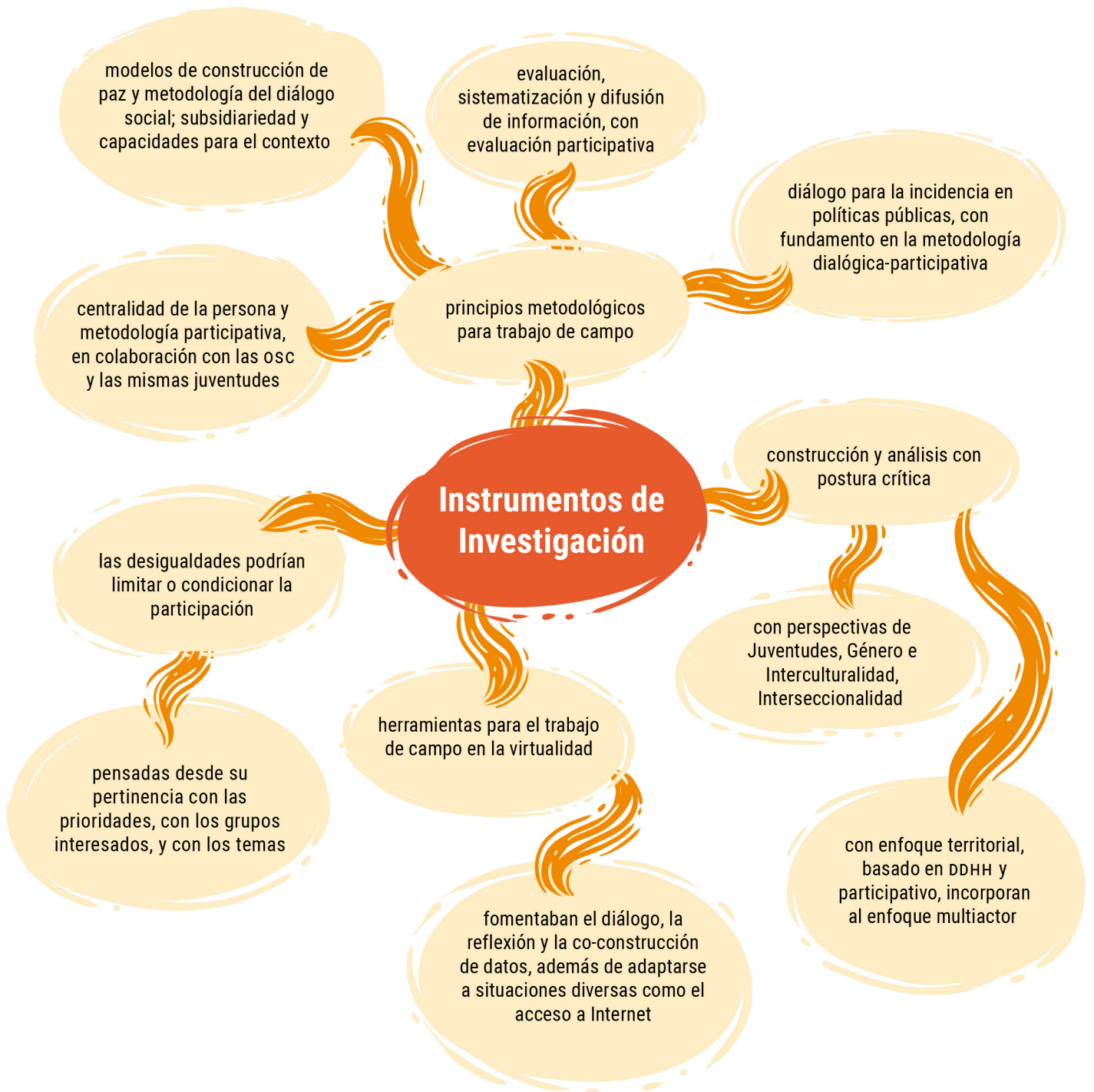


Fig. 1.1: Características de los instrumentos de investigación del diagnóstico, 2021.

¿Qué sigue del Diagnóstico?

El margen de tiempo que cubre el diagnóstico con su vigencia es corto: las condiciones post-pandemia son un escenario sumamente incierto, que pueden reducir o agravar las situaciones de vulneración de las juventudes, quienes en un momento son jóvenes, en unos años dejarán de serlo. La ISL de las juventudes es una imagen que seguirá cambiando, en este último apartado hablamos sobre lo que visualizamos que ocurre con este diagnóstico luego de recopilar la información.

Sistematización y proceso de escritura

La sistematización tomó varios meses a ambos equipos, pero aportó las bases para comenzar el análisis y la redacción. Nuestra idea original era plasmar los hallazgos en ocho libros más pequeños que los actuales, sin embargo, ajustamos a cinco libros al final. En la etapa de análisis y síntesis de información recolectada, hicimos una interpretación de los testimonios según las categorías que les agrupaban, contrastándolas con la información cuantitativa respaldada, al igual que con los enfoques y perspectivas teóricas previamente mencionadas.

En la redacción, igualmente tomamos la decisión de usar un lenguaje incluyente, que hace visibles a las mujeres y a las disidencias sexo-genéricas. Por ello es frecuente encontrar en el texto, el uso de "las y lxs", y el uso de sustantivos en femenino y con x.

Acordamos en conjunto, Educaci+ y SiKanda, dar una forma similar al menos a los otros cuatro libros en cuanto a estructura. Decidimos dejar

esté libro como un espacio para quien quisiera conocer a detalle ese proceso. La estructura que comparte cada libro es al inicio un prólogo escrito por alguna de las personas que integran el CAJ; seguido por una introducción común para ambos estados; y dos apartados principales, uno por estado, que cada organización construyó. Ambos apartados tienen a su vez una serie de subapartados que coinciden con las subcategorías más importantes, conclusiones y propuestas dirigidas a diferentes sectores, al igual que actividades didácticas que permiten reflexionar sobre el tema de una manera más práctica y cercana a las juventudes.

Al regresar del trabajo de campo, un paso clave en EduciaC para resguardar nuestra información, testimonios y bitácoras, fue la sistematización en una matriz de instrumentos. Nos repartimos el trabajo para vaciar los testimonios en una matriz compartida, de preferencia alguno que correspondiera con nuestra presencia en su aplicación. Después se concretaron las verbalizaciones que hoy se reflejan en los demás libros, ya sea en propia voz o analizado en tercera persona. Por el gran número de instrumentos aplicados, lo más apropiado fue realizar una transcripción selectiva de frases que nos llamaran la atención.

El equipo de SiKanda se dividió por regiones y una persona que coordina a nivel estatal. Durante el levantamiento de datos en campo, el equipo se dividió de tal forma que todos pudieran conocer, interactuar y participar en todas las regiones. Se realizaban reuniones de trabajo para reflexionar sobre los testimonios que cada integrante colocaba en los capítulos, además del porque lo creía importante. En esa dinámica, también se realizaba una retroalimentación por si era pertinente agregar información. Después de tener un panorama sobre las regiones se compartían algunas similitudes y diferencias, con la finalidad de encontrar un hilo conductor para la escritura. A pesar de que el equipo del proyecto se dividió por región, en la escritura del diagnóstico la división fue por capítulos y subapartados.

Algunas cosas que quisimos que guiaran el proceso de escritura fueron:

- Poner al centro de análisis, los testimonios de personas jóvenes. También de otras personas menores de 35 años y que lideran colectivos o agrupaciones con integrantes más jóvenes, o bien aquellas que iniciaron su activismo cuando eran más jóvenes y han ido madurando junto al proceso organizativo del cual son parte.
- Que al construir el diagnóstico otras personas que pudieran leer el texto se identificaran y empatizar de forma espontánea.

- Contradecir la idea neoliberal de que lo que vivimos es una situación aislada, responsabilidad y producto de las decisiones a nivel individual.
- Reflejar que muchas de las situaciones narradas son estructurales, producto de cómo están organizadas nuestras sociedades y el sistema capitalista.
- Reconocer a estas personas jóvenes como fuente de conocimiento, por lo que decidimos citarles cómo se cita a cualquier autora o autor académica y científica.

Ya terminado el borrador, todo el equipo se reunía para reflexionar el contenido de cada libro y hacer una retroalimentación para corregir y agregar reflexiones. En cada organización se contó con el apoyo de personas de proyectos diferentes, para una primera lectura del borrador en la que pudieran agregar recomendaciones. Consecutivamente el equipo de trabajo realizaba las primeras correcciones. Al tener un borrador más trabajado se integraba al documento conjunto. Finalmente, una persona externa a ambas organizaciones dio lectura a cada libro con las últimas observaciones y sugerencias.

Síntesis de hallazgos

La riqueza de información compartida por quienes participaron, así como la aproximación a información cuantitativa implicó plantear cómo devolver los hallazgos a quienes se integraron a lo largo del proyecto y favorecer la consulta de este material de modo que sea un insumo para las poblaciones mismas, sobre todo para las personas jóvenes, que se identifiquen con la narrativa. Buscamos que la información aquí reunida permita pensar en posibilidades y alternativas que encaminen al empleo digno como un derecho realizable para la vida de las personas jóvenes. Una postura participativa atraviesa al proyecto, en específico al diagnóstico y al proceso de recolección de información para que sea un aprendizaje para quienes han sido parte de ella y no sea una obtención utilitaria del conocimiento.

Desde SLP hemos contemplado a las juventudes de la región huasteca, centro y media, como actores principales, mientras que hay coprotagonistas como las OSC, empresas locales, centros de formación educativa e instituciones públicas que tienen algún vínculo con la ISL. Especialmente las OSC nos han acercado a las juventudes que son parte de sus propias acciones y han facilitado enormemente llegar al trabajo de campo. En to-

dos los sectores comienzan a reconocer a las juventudes como sujetas de derechos, y tienen la intención de coadyuvar en la generación de condiciones favorables para la ISL en sus territorios.

Hemos colocado contenidos en las redes sociales del proyecto¹⁰, para próximamente posicionar en la opinión pública la importancia de generar espacios comunes para promover la ISL de las juventudes, a fin de sensibilizar a las autoridades locales, al sector educativo y a las empresas.

Este diagnóstico nos acerca a las experiencias de jóvenes que habitan diversos contextos sociales, políticos, económicos y ecológicos en la costa, mixteca y valles centrales de Oaxaca, y a la huasteca, media y centro de SLP, realidades que forman parte de la cosmovisión de las nuevas generaciones. Retrata las vidas cotidianas de jóvenes que en sus comunidades enfrentan: explotación laboral, desempleo, deserción escolar, violencias de género, crisis económica y ambiental en conjunto con la pandemia. También permite leer experiencias de organización, participación comunitaria, cuidado y defensa de los territorios, proyectos autogestivos, emprendimientos, arte popular comunitario y otras modalidades de economías, como intentos por sobreponerse a múltiples opresiones.

Visibilizamos la violencia patriarcal que diariamente vivimos las mujeres en las calles, tanto en lo público como en lo privado. Resaltamos formas de resistencia de las mujeres jóvenes traducidas en la ocupación de más espacios públicos, en el encuentro para el diálogo, reflexión y organización con otras mujeres al crear colectivas, agrupaciones o movilizaciones para defender derechos, poniendo los cuerpos y la energía para conseguir ser escuchadas. Todos estos movimientos han rendido frutos, sin embargo, la violencia hacia las mujeres persiste.

Aunque al final de cada libro aparecerán estos punteos con más detalle, como una síntesis muy breve de los hallazgos que fuimos encontrando para cada apartado, de SLP como de Oaxaca, y colocamos lo siguiente:

En nuestro segundo libro, *¿Quiénes son las juventudes en SLP y Oaxaca?*, en el capítulo de SLP hablamos de *¿Qué es ser joven?* A lo que podemos responder que no hay un solo significado, sino que existen tantas respuestas como personas jóvenes, cada una, desde sus contextos e historias individuales nos comparten los procesos que han vivido desde el panorama laboral en sus territorios. Pudimos señalar las dificultades que enfrenta cada tipo de población, esto permite a otros actores realizar acciones afirmativas en favor de la inclusión sociolaboral de las mismas. Particularmente hablamos en SLP de juventudes vulneradas por su condición de discapacidad, su origen étnico, su paso por prisión, su preferencia sexual, su uso

¹⁰[Twitter: @Compas_Joven](#)
[Facebook: @CompasJoven](#)
[Instagram: @compasjoven](#)
[YouTube: Compás Joven](#)

de sustancias, su lugar de origen o la actividad a la que se dedican desde el arte y el deporte.

En el libro de juventudes, el capítulo de Oaxaca muestra cómo las personas jóvenes son actoras activas de múltiples formas en la esfera pública y en la privada como creadoras y transformadoras de culturas. A pesar del adultocentrismo y otras opresiones que van limitando sus posibilidades de acción, las personas jóvenes están día a día buscando ampliar su margen de participación, poniendo en cuestión las normas y estructuras que les rodean y proponiendo también nuevos horizontes y rutas para transformar los territorios que habitan.

Para el tercer libro, *Trabajos dignos para la vida: las juventudes y su inclusión sociolaboral*, en el capítulo de SLP profundizamos en las necesidades, alternativas como el autoempleo, la informalidad y las condiciones laborales de las juventudes, desde la pregunta ¿cómo sería vivir en un mundo donde nos haga sentido lo que hacemos en el día a día?, sin que nuestra sostenibilidad estuviera comprometida con la sobrevivencia desde las lógicas y procesos de acumulación del capital. Colocamos al centro la responsabilidad en la garantía del trabajo digno, donde sale a relucir que una chamba chida es mucho más que un buen salario y que hay preocupaciones por el futuro, cuando estas juventudes ya no sean población económicamente activa y no puedan acceder a un retiro digno.

En el capítulo de Oaxaca, encontramos que los empleos a los que acceden las personas jóvenes son predominantemente informales y muy precarizados, no obstante, ellas observan el trabajo como algo que va más allá de una remuneración, puesto que los entramados comunitarios y familiares donde participan y contribuyen desde edades tempranas también les han preparado y familiarizado con experiencias en donde el trabajo involucra la posibilidad de conexión y de pertenencia. Observamos una división de género en el trabajo en donde las mujeres jóvenes adquieren mayores responsabilidades en trabajos domésticos y de cuidados, lo que limita sus posibilidades de desarrollo en otras áreas. Seguimos algunos de los horizontes compartidos por personas jóvenes sobre la importancia de gozar y divertirse en el trabajo, verlo asociado a la fiesta, a la convivencia y el intercambio comunitario, el trabajo con la tierra y el cooperativismo.

Para el cuarto libro, *Mujeres jóvenes desde el género y la interseccionalidad*, en el capítulo de SLP, nombrado *Juventudes desde el Género*, partimos de analizar el vínculo entre patriarcado y capitalismo como fuente de desigualdades estructurales que recaen sobre las juventudes, especialmente cuando el proceso de socialización contiene y propaga ideas de género,

un problema para pensar en la ISL de las mujeres en las mismas condiciones que ocasiona estereotipos y formas de discriminación que enfrentan las mujeres jóvenes.

Luego abordamos el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, que lidia con la normalización de la violencia en nuestra sociedad, con brechas académicas y tecnológicas que son barreras a la ISL, igual que la falta de remuneración por labores de cuidado. Retomamos dos fuertes obstáculos comúnmente nombrados en el trabajo de campo para la ISL: la maternidad (incluyendo el embarazo y la lactancia) en los espacios laborales, y el acoso u hostigamiento sexual. El capítulo cierra viendo al cuerpo como un primer territorio de resistencia, algo que llega hasta las demandas de las mujeres en las luchas colectivas.

En Oaxaca, en el capítulo de *Mujeres jóvenes desde el género y la interseccionalidad* analizamos de forma más cercana los lugares que ocupan las mujeres y las mujeres jóvenes dentro de los trabajos, los remunerados y no remunerados, y cómo su participación desigual en estos últimos limita sus posibilidades de participación política y de formación. Analizamos las violencias patriarcales que aparecen en las narrativas de las mujeres jóvenes de los territorios oaxaqueños. Visibilizamos que cuando las mujeres se organizan, es una forma de disponer de tiempo y energía para sí mismas, reflexionar sobre las violencias que les aquejan y proponer nuevas formas de relacionarse entre sí y con el mundo.

Finalmente, en el quinto libro, *Juventudes y sus territorios*, el capítulo de SLP, *Inclusión de las Juventudes en los Territorios y Ambiente de San Luis Potosí*, muestra que el territorio tarde o temprano nos permite hacer comunidad y sentir que pertenecemos de alguna manera, o no lo hará y buscaremos migrar. Lo podemos interpretar desde la afectividad y la empatía en nuestras vidas cotidianas, si pensamos en prolongar la vida como comunidad y nuestro ambiente, ya estamos pensando en su sostenibilidad, pero no siempre ocurre si dejamos que las zonas de la región sean definidas por los actores económicos, que excluyen al resto de actores hacia las periferias.

Los territorios no solo se definen desde lo geográfico, hay consideraciones como el acceso a los servicios para su población. En relación con la ISL importan el acceso a la educación y a los medios de vida o producción. Existe una distribución desigual en las tres regiones de SLP, y a esa desigualdad se sumaron los efectos provocados por la COVID-19, que únicamente agravó para muchas juventudes la situación económica laboral, del balance emocional o de la salud ambiental.

En el libro de *Juventudes y sus Territorios*, en Oaxaca encontramos una crítica entre personas jóvenes sobre cómo los territorios y los bienes naturales que allí existen han sido utilizados en proyectos bajo lógicas extractivas, sin dejar resultados visibles de una mejor vida para la gente que allí reside. Las juventudes viven en entornos de creciente migración y donde los servicios básicos, incluyendo los educativos muchas veces no existen, o no tienen pertinencia cultural, lo cual habla de derechos no garantizados.

Las juventudes durante la pandemia enfrentaron circunstancias difíciles a nivel personal, familiar y comunitario, se puede hablar de una herida psicosocial a la cual hay que poner atención. La salud emocional y mental es un tema prioritario entre las personas jóvenes, debido a que muchas no pudieron mantenerse en sus estudios por falta de condiciones económicas o de infraestructura para el modelo virtual, y por el deterioro económico luego del recorte de empleos y comercio, hubo un retorno de personas jóvenes a sus comunidades de origen. Ello también ha dado pie a su reincorporación en actividades familiares y comunitarias, y a revalorizar lazos afectivos con sus territorios de origen. La pandemia ha significado un llamado a generar nuevas formas de trabajo, empleabilidad, en modelos cooperativistas, que involucren el cuidado, defensa y regeneración ecológica de los territorios.

Otras actividades que complementan la escritura

Antes, durante y después del trabajo del diagnóstico, realizamos también una serie de tareas paralelas para vincular el proyecto y a las mismas organizaciones con sus propios contextos inmediatos:

En SLP para la región centro, existió alta vinculación con autoridades y estudiantes de espacios educativos de nivel superior y medio superior, con personas jóvenes artistas, organizadas en colectivos, el sector empresarial, juventudes con discapacidad, en reinserción social y de la diversidad sexual.

En la región huasteca con personas jóvenes participantes de proyectos productivos de la región, personas jóvenes egresadas de nivel superior y en busca de su primer empleo, jóvenes con dificultades para continuar sus estudios de nivel superior o por finalizar sus estudios de nivel medio superior debido a escasas oportunidades educativas, así como jóvenes indígenas.

Para la región media sobresalió la vinculación con jóvenes en transición entre el nivel medio superior y superior, además de jóvenes entre 17 y 20 años en busca de empleo, autoempleadas o que laboran en MIPYMES. Nos

compartían el recrudescimiento de la búsqueda de oportunidades tanto para continuar sus estudios, encontrar empleos de medio tiempo, insertarse en el mercado laboral o emprender proyectos autogestivos por las dificultades derivadas de la pandemia.

Las tres regiones de Oaxaca, si bien son profundamente diversas, son territorios en donde muchas organizaciones que trabajan con jóvenes se dedican a producciones artísticas, a la revitalización de una cultura gastronómica, y a proyectos productivos con enfoque agroecológico o de economía social. Además, una derrama económica importante en dos de las tres regiones (valles centrales y costa) es el turismo. Con esto quisimos aprovechar las capacidades ya existentes en los territorios y fortalecer sus potenciales.

Justamente estos sectores son vulnerables por la falta de condiciones dignas, la explotación laboral, la falta de políticas públicas para estos procesos, y los impactos de la COVID-19 que han cerrado espacios donde estos sectores se desarrollan. Por esta razón, se consideraron un área de oportunidad y de trabajo, así como porque en los territorios ya poseen una intención propositiva para las juventudes y el contexto. Focalizar en estas áreas permitió una eficiencia de recursos y tiempos. Se plantea seguir impulsando estos modos de vida en las etapas posteriores de este proyecto.

Tanto EduciaC como SiKanda, pensamos en dar un seguimiento y mantener esta vinculación, conformar nuestro mapa de actores clave y actualizarlo para las demás actividades del proyecto. Para comprender la problemática, debemos entender los intereses y sentires de las juventudes. ¿Qué desean y qué les llama? ¿Cómo hacer menos solemne el mundo y cómo hacerlo más agradable?

Luego de la redacción y las correcciones propias de todo trabajo de investigación, nos gustaría agregarle otros componentes no tan tradicionales en la investigación para hacerlo más estimulante, transmitiendo algunos fragmentos a través de redes sociales y de nuestras páginas web.

Mientras corre el tiempo desde que se redactó esta última parte, continúan las actividades de postproducción y diseño para que sea publicado el resultado de nuestros esfuerzos y presentar el diagnóstico a quienes participaron en él, junto con las versiones ejecutivas de cada libro para agilizar su presentación en espacios cortos con una breve selección de resultados y sus respectivas ponencias, material gráfico o presentaciones que les acompañen.

Etapas posteriores

El diagnóstico ha sido un proceso fructífero, hemos obtenido información que no se muestra en las bases de datos oficiales. Creemos en sostener el diálogo y seguir el análisis de la temática. El contenido sirve para las acciones del segundo año, en particular, para la construcción de los materiales didácticos del *Diplomado Compás Joven: por trabajos dignos que sostengan la vida*. Además, servirá como una guía que oriente y apoye a otras OSC o colectivos de personas jóvenes con interés en sistematizar información y generar datos sobre problemáticas de acceso al empleo u otras que impactan a las juventudes.

Después de este diagnóstico, pretendemos echar a andar procesos de formación donde podamos conversar si existen o podemos construir otras formas de sostener la vida. ¿Desde las juventudes y desde las comunidades hay discursos y narrativas que intentan contrarrestar las lógicas existentes? Las experiencias en este diagnóstico nos hablan de personas jóvenes preocupadas por sus territorios y el ambiente, conscientes de la explotación laboral, preocupadas por la falta de autocuidado, interesadas por la salud mental, por hacer cambios desde los lugares que habitan y visibilizar las violencias patriarcales. Estas formas disruptivas que las nuevas generaciones están creando nos acercan a todas las personas lectoras y dispuestas a sentir y empatizar con sus luchas.

Frente a este panorama, sigue una gran labor para sensibilizar a las autoridades y la sociedad civil en general, para hacer partícipes a otros sectores en la deconstrucción de ideas convencionales sobre el trabajo, las juventudes y la vida. Sigue plantearnos que tenemos derecho a un trabajo digno, a una chamba chida, a formas que no cuesten salud física y emocional, en los territorios que habitamos. Sigue exigir responsabilidad a las instituciones, pero sobre todo cambiar los relatos y resignificar los conceptos laborales. Nos toca construir una sociedad que incluya a las juventudes en la toma de decisiones y la exigencia de una vida digna.

Referencias bibliográficas

- BRITO-LEMUS, Roberto. (1996). *"Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud"*. Revista de Estudios sobre Juventud JOVENes, Cuarta época, Año 1, núm. 1, pp.1-7.
- DIARIO EXPANSIÓN. (2018). *"15 millones de jóvenes tienen un empleo, pero casi el 60% en el sector informal"*. Recuperado de: <https://expansion.mx/carrera/2018/08/09/15-millones-de-jovenes-tienen-un-empleo-pero-casi-el-60-en-el-sector-informal>
- CEPAL. (2020). *"El desafío social en tiempos del COVID-19"*. Informe especial COVID-19, 1–22. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf
- CHUN Tie, Ylona; Birks, M.; Francis, K. (2019). *"Ground theory research: A design framework for novice researchers"*. sage Open Medicine, Vol. 7: 1-8, disponible en https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6318722/pdf/10.1177_2050312118822927.pdf
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. (2022). *"Artículo 2"*.
- CNDH. (2017). *"Los Derechos Humanos Laborales"*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- CNDH. (2018). *"Aspectos Básicos de Derechos Humanos"*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- CRENSHAW, Kimberlé. (1991). *"Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color"*. Stanford Law Review. vol.43, núm. 6, pp. 1241-1299. <https://blogs.law.columbia.edu/critique1313/files/2020/02/1229039.pdf>.

- CUMES Simón, Aura Estela. (2014). *La "india" como "sirvienta": servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala*. Tesis doctoral en Antropología. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- EDUCIAC. (2018). *"Diagnóstico Nacional sobre Detenciones Arbitrarias"*.
- EDUCIAC, SIKANDA. (2020). *"Fortalecer la acción de las sociedad civil en México para la igualdad de oportunidades para las y los jóvenes"*.
- EXPANSIÓN POLÍTICA. (2020). *"Los jóvenes concentran el 70% de los despidos por COVID-19"*. Recuperado de: <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/06/17/los-jovenes-concentran-el-70-de-los-despidos-por-covid-19>
- UNFPA-IDEA-IMJUVE. (2013). *"Políticas y programas para el desarrollo de la juventud"*. Recuperado de: https://mexico.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Evaluacion_Transversal.pdf
- GIZ. 2021. *"Crear, gestionar, implementar y dar seguimiento a la creación de Alianzas Multiactor"*. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/644542/Compendio_Herramientas_Alianzas_Multiactor.pdf
- GONZÁLES González, Martín; Pereda, J. (2015). *"Comunicación social, desarrollo comunitario y Plan Nacional para el Buen Vivir. Un acercamiento desde la realidad ecuatoriana"*. Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas. No. 22, pp. 117 – 137. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/284281119_Comunicacion_social_desarrollo_comunitario_y_Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir_Un_acercamiento_desde_la_realidad_ecuatoriana
- HAESBAERT, Rogério. (2013). *"Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad"*. Cultura y representaciones sociales. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&tlng=es.
- HERNÁNDEZ Licon, Gonzalo; Aparicio, R.; Mancini, F. (2018). *"Pobreza y Derechos Sociales"*. CONEVAL y UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/Informes-Publicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Pobreza-derechos-sociales.pdf>
- INALI. (2008). *"Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas"*. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de: https://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf

- INALI. (2019). *“La interculturalidad es un intercambio de conocimiento entre culturas: INALI”*. Comunicado de medios N° 35. Recuperado de: <https://www.inali.gob.mx/es/comunicados/736-la-interculturalidad-es-un-intercambio-de-conocimientos-entre-las-culturas-inali.html>
- INEGI. (2020). *“Panorama nacional sobre la situación de la violencia contra las mujeres”*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI, CONAPRED. (2017). *“Encuesta Nacional Sobre Discriminación 2017: Principales Resultados”*. Encuesta Nacional sobre Discriminación. Recuperado de: http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Pt-cionENADIS2017_o8.pdf
- INEGI, INMUJERES. (2019). *“Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019”*. Presentación de Resultados. Segunda Edición. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut_2019_presentacion_resultados.pdf
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS DE LA UNAM. (2012). *“Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012”*. Recuperado de: <http://historico.juridicas.unam.mx/invest/areas/opinion/envaj/>
- GARCÍA-COBIAN Castro, Erika; et. Al. (2013). *“Guía metodológica de transversalización del enfoque de interculturalidad en programas y proyectos del sector gobernabilidad”*. Programa «Buen Gobierno y Reforma del Estado del Perú». Cooperación Alemana GIZ. Recuperado de: <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Guia%20metodologica%20de%20transversalizacion%20del%20enfocoque%20de%20interculturalidad.pdf>
- LEDEZMA Maldonado, Ictzel. (2010). *“De la multiculturalidad a la interculturalidad: la reforma del Estado y los Pueblos indígenas en México”*. Andamios vol. 7 no. 14. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000300012
- LINDÓN, Alicia. (2002). *“La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana”*. Territorios, 7, pp. 27 – 41. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/5680/3760>
- MAGALLANES Martínez, Victor. (2015). *“Los derechos humanos laborales”*. Revista del Instituto de la Judicatura Federal, 369-375. Recuperado de: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/judicatura/article/viewFile/31577/28565>
- MANZANAL, Mabel; et. Al. (2007). *“Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio”*. Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación

- y el conflicto (págs. 15-50). Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS - 2007.
- MONTAÑEZ Gómez, Gustavo; Delgado Mehecha, Ovidio. (1998). "Espacio, Territorio y región, conceptos básicos para un proyecto nacional". Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, Vol. 7, N°. 1-2, pp. 120 - 134, ISSN 0121-215X.
- OCHOA Valero, Karol. (s/f). "Movimientos y participación social". Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Trabajo Social. Recuperado de: [http://www.trabajosocial.unam.mx/plang6/ensenanza/SUatercersemestre/Movimientos_impreso140108\[1\].pdf](http://www.trabajosocial.unam.mx/plang6/ensenanza/SUatercersemestre/Movimientos_impreso140108[1].pdf)
- OLIVÉ, Leon. (2004). "Interculturalismo y justicia social". Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://www.libros.unam.mx/digital/v2/V45.pdf>
- OLLIN JÓVENES EN MOVIMIENTO AC. (2018). Índice Nacional de Participación Juvenil 2017-2018.
- POLO PARA LA CIUDADANÍA PARTICIPATIVA. (2020). "Un proceso de aprendizaje recíproco".
- PNUD. (2019). "Kit 3 trabajar en espacios multiactor insertos en contextos inestables". Caja de herramientas para el gobierno abierto herramientas sugeridas para la implementación de recomendaciones del diagnóstico. Recuperado de: http://apertus.org.mx/archivos/kits-gobierno-abierto/KIT-03_PNUD-ST_Trabajar_en_espacios_multiactor.pdf
- QUINTEROS Flores, Christian. (2018). "Competencias Profesionales del Trabajador Social para la Gestión Territorial: Aproximación exploratoria desde los planes de estudio de Pre Grado". Interacción y Perspectiva, Vol. 8, N. 1, pp.11 – 29. ISSN 2244-808X, Recuperado de: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/interaccion/article/view/23277/23368>
- REGUILLO, Rossana. (2012). "Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto". Siglo XXI Editores.
- SÁNCHEZ Castañeda, Alfredo. (2017). "Los derechos humanos laborales en el ámbito internacional: entre una consolidación normativa y desafíos por afrontar". CNDH, & T. F. TFCA, Derechos Humanos Laborales (págs. 131- 188). Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- SCHULZ, Wolfram; et. Al. (2016). "Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana". Marco de la evaluación. Recuperado de: https://www.iea.nl/sites/default/files/2019-04/ICCS_2009_Framework_Spanish.pdf

- SCHWEIZER, Melina. (2020). "La perspectiva interseccional en el feminismo". Afrofeminas, nuestra sola existencia es resistencia. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2020/08/25/la-perspectiva-interseccional-en-el-feminismo/#:~:text=La%20interseccionalidad%20es%20una%20metodolog%C3%ADa,la%20orientaci%C3%B3n%20sexual%2C%20est%C3%A1n%20interrelacionadas>
- SIKANDA. (2019). "Diagnóstico de las Juventudes de Zaachila Oriente".
- URTEAGA-CASTRO, Maritza. (2004). "Imágenes juveniles del México moderno". Historias de los jóvenes en México. Instituto Mexicano de la Juventud.
- VARGAS Beal, Xavier. (2011) "¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa". Etxeta: Jalisco, México. Recuperado de: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/981/94805617-Xavier-Vargas-B-CO-MO-HACER-INVESTIGA.pdf>
- VÁZQUEZ Díaz, Sofía. (2012). "Guías para el debate ¿Qué es la perspectiva de Juventud?". ESPOLEA A.C.




 [CompasJoven](#)

 [compasjoven](#)

 [Compas_Joven](#)

 [CompasJoven](#)

 [Compás Joven: Juventudes Incendiarias](#)



«Esta publicación fue producida con el apoyo financiero de la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Educiaac A.C. y SiKanda A. C., en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea».

La reproducción parcial o total del contenido está permitida, únicamente solicitamos que cite las fuentes y otorgue los créditos correspondientes a los y las autoras, así como a Educación y Ciudadanía A.C. (Educiaac) y Solidaridad Internacional Kanda A.C. (SiKanda). Con ello, reafirmamos la profesionalización y las contribuciones de la sociedad civil organizada a la generación de investigación científica con enfoque en derechos humanos, juventudes, interculturalidad y género.